

AVANCE EDUCACIONAL

1954-1955



NUMEROS

6 Y 7

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
ESCUELA DE PEDAGOGIA

AVANCE EDUCACIONAL

1954 -- 1955

NUMEROS

6 Y 7

EDICION DIRIGIDA POR VIVIENNE RIVERA
Encargada del Departamento de Graduados

ESCUELA DE PEDAGOGIA

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

CONTENIDO

PRIMERA FERIA NACIONAL DEL LIBRO.

	Págs.
Lucem Aspicio _____	9
Crónica—Primera Feria Nacional del Libro _____	11
Emma Gamboa—El Libro debe estar al alcance de todos _____	15
Francisco Gamboa—La Escuela de Pedagogía, un puesto de avanzada _____	17
Sor Rosa María Favalli—La Feria Nacional del Libro _____	19
Luis B. Prieto—Libros estimulantes para la juventud _____	22

MATERIAL PEDAGOGICO.

Alumnos de II Año de la Escuela de Pedagogía—Unidad para Sexto Grado _____	51
Leticia Salas—Conozcamos nuestro Museo. comentario _____	55

ARTE Y POESIA.

Relatadas por Doris Stone—Leyendas costarricenses _____	56
Emma Gamboa—Graciolina _____	58
Cecilia Martínez de Alvarez—Interpretación rítmica de poesías de Gabriela Mistral _____	60
Emma Gamboa—En el huerto de doña Ana _____	62
Isaac F. Azofeifa—La Poesía de Virginia Grütter _____	69
Virginia Grütter—La Muerte del Agua _____	69
El Bailecito Argentino _____	71

INFORMACION A LOS MAESTROS.

Material de trabajo para el curso de Castellano _____	74
Servicio para los maestros de la Escuela de Pedagogía _____	78
Noticias _____	79
Circular a los Maestros del país _____	80
Salvador Umaña—Biblioteca, libros llegados durante el año 1954 _____	82

COMITE ACTIVADOR

de la

PRIMERA FERIA NACIONAL DEL LIBRO



Dra. EMMA GAMBOA
Decana de la Escuela de Pedagogía

Prof. JULIAN MARCHENA
Director de la Biblioteca Nacional

Prof. NELLY KOPPER
Subdirectora de la Biblioteca de la
Universidad

Prof. SALVADOR UMAÑA
Encargado de la Biblioteca de la
Escuela de Pedagogía

Prof. JORGE SALAS
Secretario de la Escuela de Pedagogía

Prof. CARMEN de MALAVASSI
Oficial Primera Secretaria

Prof. CARMEN SANCHEZ
Oficial Primera Secretaria

LUIS GOICURIA
Editorial Uthea

ANTONIO LEHMANN
Librería Lehmann

RICARDO MUIÑO
Editorial Uthea

ANTONIO COLLADO
Librería Las Américas

MANUEL GUTIERREZ
Librería Trejos

LUIS GROSCOR
Editorial Universitaria

GERARDO LOPEZ V.
Librería López

EDWIN CHAVARRIA
Librería Universal

PRIMERA FERIA NACIONAL DEL LIBRO

24 al 30 de Agosto de 1954



LUCEM ASPICIO

Se ha organizado la Primera Feria Nacional del Libro bajo el lema que ostentó el escudo de la Universidad de Santo Tomás, albergada hará un siglo en esta casa y el cual ha hecho suyo la joven Universidad de Costa Rica.

Lucem Aspicio - búsqueda de luz - como en su símbolo el girasol de oro, es la aspiración que alienta el proyecto hoy logrado.

Sea esta realidad el homenaje mejor para todos los que han contribuido a su alcance: Honorable Consejo Universitario, Biblioteca Nacional, Biblioteca de la Universidad de Costa Rica, casas editoras y librerías mayores, organizaciones culturales, escritores y bibliógrafos, Facultad de Pedagogía y estudiantes que nos prestaron su entusiasta concurso.

Hemos interpretado el propósito de la Primera Feria del Libro en dimensiones nacionales.

Anhelamos que ella sea un episodio de la cultura y contribuya a acrecentar las fortalezas espirituales de Costa Rica.

EMMA GAMBOA.

(Palabras en el acto de apertura)

PRIMERA FERIA NACIONAL DEL LIBRO

(Crónica tomada del Boletín de la Universidad de Costa Rica, de octubre de 1954.

La Primera Feria del Libro, celebrada del 23 al 31 de agosto del presente año, probó ser una forma excelente de actividad cultural promovida por la Universidad de Costa Rica. El gran éxito alcanzado reveló la oportunidad de la idea y la disposición para cooperar que existe en el ambiente nacional.



La iniciativa de la celebración fue presentada al Consejo Universitario en el último mes de abril por la Decana Dra. Emma Gamboa. Se dio a la idea la más amplia acogida y el consiguiente apoyo económico, colaborando en ello el Departamento de Extensión Cultural.

La Escuela de Pedagogía, bajo la Dirección de la Srta. Gamboa, asumió la responsabilidad en la dinámica de organización requerida para hacer del proyecto una vigorosa realidad.

La Biblioteca Central de la Universidad fue factor muy importante en el evento, por la parte activa que tomaron en el Comité Organizador don Alberto Bolaños, Director de ella y la Srta. Nelly Kooper, su más cercana colaboradora. Una sección fue arreglada por ellos mostrando el fruto considerable ya alcanzado por la joven Editorial Universitaria.



No menos valioso resultó el aporte de la Biblioteca Nacional. Su Director, don Julián Marchena, participó en todo el proceso de organización de la Feria y él mismo, con un personal auxiliar que trabajó generosamente aun en horas extraordinarias, mantuvo abierta una sala de libros, tesoro de aquella Biblioteca.





El gran volumen y la calidad alta de la exposición fueron resultados también de la cooperación y buen criterio de librerías, escritores, bibliófilos y entidades culturales que acudieron al llamado de la Universidad.

Dignos de mención son los aportes dados por la Cámara Legislativa y el Banco Central que facilitaron colecciones valiosas de sus bibliotecas.

Brillante resultó el ciclo de conferencias que se desarrolló en la semana de la Feria y feliz el acierto del programa de cuentos, películas y Teatro Guignol, ofrecido a los niños por estudiantes de Pedagogía.

El Concurso Literario que culminó con un acto grandioso en el Teatro Nacional, tuvo el logro deseado. Muy distinguidas contribuciones se presentaron, además de las que obtuvieron Premios y Menciones. En Soneto, se destacaron, en primer término, Gonzalo Dobles con "Elogio



Galanté" y Alfredo Sancho con "Soneto". En Verso Libre fueron escogidos "La Muerte del Agua" de Virginia Grütter y "Mujer Resucitada" de Carlos Manuel Duverrán. Obtuvo un primer premio en Cuento "La Mazamorra", por Julio Barquero y un segundo, "¡Pobre Vieja!", por Guillermo Arguedas.

Agregó elevado carácter estético al acto de entrega de premios el estreno de la fantasía lírica Gracielina, original de Emma Gamboa, con fondo musical de Carlos Enrique Vargas. Cecilia Alvarez presentó una original y fina interpretación de Rondas de Gabriela Mistral. En estos números de arte fue muy estimable la colaboración de escuelas de la capital, que dieron facilidad para hacer posible la participación de niñas en las danzas presentadas.



Antes de la FERIA NACIONAL DEL LIBRO, durante su transcurso y aún después de ella, hubo una copiosa y significativa labor periodística por parte de los diarios nacionales. Contribuyeron en esta labor articulistas distinguidos que ayudaron a dar a la Feria sentido trascendente de cultura.

Uno de los mejores frutos del proyecto realizado fue el ofrecimiento hecho por el Sr. Presidente de la República, en su discurso de apertura de la Feria, en el sentido de fomentar el desarrollo de las bibliotecas al servicio de la escuela y de la comunidad. Si el propósito llega a concretarse y además, hay un mayor apoyo por parte de la comunidad y esfuerzo creciente de las instituciones educativas en la misma dirección, será de consecuencia incalculable el éxito de la PRIMERA FERIA NACIONAL DEL LIBRO.

EL LIBRO DEBE ESTAR AL ALCANCE DE TODOS

Emma GAMBOA

"Muchos amables comentarios hemos oído sobre la Primera Feria Nacional del Libro. Gran reconocimiento debemos por ello y por tantos aportes que hicieron el mérito posible. Lo más importante de todo, sin embargo, es que la atención concentrada por unos días en el valor del buen leer, resulte en alguna obra permanente para bien de la cultura nacional. No basta mostrar los buenos libros y acrecentar el apetito intelectual por este noble alimento del espíritu. Hay que facilitar los medios para que el libro esté al alcance de todos.

La llamada clase económica media de Costa Rica, la que más lee según opinión de bibliotecarios, no posee recursos suficientes para adquirir las excelencias que con tanto esmero seleccionan y exhiben las librerías. Los menos afortunados ni siquiera tienen la oportunidad de anhelar tan escogido deleite porque el libro les resulta como los zapatos: un implemento que no han aprendido a usar porque ha estado fuera de su alcance y experiencia. Ciertamente es que el libro solo no hace la cultura, pero la cultura sin el libro queda pobre y provinciana. No hay sentido de universalidad si el miraje no se amplía con el pensamiento de otros hombres, de otros tiempos y de otros pueblos. Aprender a leer —crear la afición y necesidad de la lectura— es tan importante como importante nos parezca el progreso humano. En consecuencia, enseñar a leer y poner los libros al alcance de todas las personas es obligación ineludible de una comunidad consciente y dueña de su destino. Estas reflexiones, que se detienen aquí para no aburrir con ideas que para el lector son lugares comunes, tienen el propósito de subrayar la opinión de distinguidos costarricenses dada con motivo de la Feria del Libro. Editoriales y artículos de periódico, conferencias y declaraciones de ilustres ciudadanos y una manifestación del Sr. Presidente de la República —que coloco de última para llevar a ella la culminación del énfasis— han remarcado la función necesaria del libro. El Sr. Presidente lo hizo destacando la urgencia de impulsar las bibliotecas públicas y especialmente la Biblioteca Nacional, como el mejor fruto del evento cuya apertura a él fue encomendada.

Hay que clavar la atención en esta idea y no soltarla hasta que no se haga realidad. Ganará un laurel el gobierno si se empeña en dar cumplimiento a ella haciendo el edificio para la Biblioteca y para Archivos Nacionales y tomando providencias en los nuevos presupuestos para mejorar los recursos y servicios de las bibliotecas escolares y públicas. Las escuelas ya están haciendo labor de iniciativa propia para mejorar sus estantes y es de esperar que se despierte un afán en los ciudadanos por ayudar en esta obra de mejoramiento comunal. ¿Cuándo habrá ricos en Costa Rica que se desprendan de tanto superfluo y acumulen tesoro de generosidad fundando bibliotecas o ayudando a que se mejoren? Oigan esto que es premioso. De un estudio hecho hace poco tiempo se obtuvo la siguiente inferencia: el 44 por ciento de las escuelas de Costa Rica no poseía un solo libro que no fuera de texto; únicamente el 4 por ciento tenía un número considerable de volúmenes. Por añadidura las bibliotecas públicas son tan escasas y pequeñas que no alcanzan ni para medio cubrir tan enorme déficit cultural.

Los maestros, que deberían ser los principales promotores y lectores de las bibliotecas —lo son en casos distinguidos— podrían dar una gran fuerza al propósito esbozado por el Sr. Presidente ayudando a crear el clima de opinión necesario para ayudar a levantar las bibliotecas de sus escuelas y de sus comunidades. Las siguientes palabras de don Julián Marchena, que se ha preocupado en alto grado por la Biblioteca Nacional como muy digno director de ella, deben ser conocidas por todos, principalmente por los educadores:

"La difusión de cultura es la razón de ser de las bibliotecas, de donde resultaría inexplicable que se tratara de contribuir al fomento de la cultura haciendo caso omiso de ellas. Es más, las bibliotecas no deben figurar como organismos desvinculados de los centros docentes, sino que han de formar parte de los mismos, adhiriéndose a ellos como cuerpos integrados de idéntica sustancia".

Muchas promesas vanas hemos oído en este país; pero se levantará la fe si la cultura volviera a ser, como en algunos momentos luminosos de la historia de Costa Rica, la más señalada y fructuosa preocupación del gobierno. La herramienta de trabajo y el libro son las armas de mayor poder porque trabajan de cierto por el hombre y no contra el hombre".

("La Nación". Domingo 5 de setiembre de 1954).

LA ESCUELA DE PEDAGOGIA:

UN PUESTO DE AVANZADA EN LA MARCHA DE LA CULTURA NACIONAL

Opinión de un graduado



Hoy visité la Feria Nacional del Libro y ante tan grata impresión, sentí la necesidad de decir muchas cosas sobre la Escuela de Pedagogía. Ya en anteriores visitas había visto la forma maravillosa en que esta escuela desarrolla sus actividades, y como egresado de ella sentía la íntima satisfacción de pensar que también era mi escuela. Pero hoy, al ver esa bellísima exposición y pasar un amable rato en aquel ambiente de cultura y arte, me di plena cuenta de que esa casa constituye un puesto de avanzada en la marcha de nuestra cultura. A pesar de que, como parte de la Universidad, sigue los lineamientos generales que rigen nuestro magno centro de enseñanza, tiene esta Facultad tales iniciativas y realiza tan brillante labor, que ha llegado a ocupar un lugar preponderante en la vida del país. Se perfila ya como una institución con caracteres propios que la distinguen. Una facultad universitaria se encarga de preparar a los jóvenes en las distintas ramas del saber, para que sirvan mejor a su patria; mas si esa facultad olvida que los profesionales al salir de sus aulas van a ponerse en contacto directo con el pueblo y que para desenvolverse bien necesitan conocer, amar y estar plenamente identificados con ese pueblo, esa facultad, decía, no podrá llenar bien su cometido.

Por eso se distingue entre todas la Facultad de Pedagogía: por medio de profesores y alumnos penetra los grandes problemas sociales del país; estudia las condiciones de vida, costumbres y males de nuestro pueblo, y proyecta por medio de grupos de servicio social, su sombra amiga a muchas gentes. Cuando planea actividades culturales, siempre son de alto valor y de proyecciones nacionales; es así como se oye decir continuamente que la Facultad de Pedagogía presenta una bella exposición, un buen conferencista o un concierto de alta categoría artística. En esa forma la Escuela se proyecta sobre la comunidad y se integra con ésta en el esfuerzo creador. Todo ello para beneficio de los alumnos, de la Universidad, del país.



De ese modo, gracias a la hábil dirección de la niña Emma, y a la cooperación que debidamente le dan profesores y alumnos, se convierte en uno de los más firmes baluartes de la cultura nacional.

Como egresado de esa mi escuela, me siento orgulloso, y como alumno de la Facultad de Derecho, agradezco ese esfuerzo que levanta el nombre de la Universidad y da un buen ejemplo a otras escuelas, que pueden y deben significar más en la vida de nuestra querida patria.

Francisco Gamboa Guzmán
Escuela de Derecho

(La Nación, 29 de agosto de 1954)

LA FERIA NACIONAL DEL LIBRO

Opinión de la alumna
Sor Rosa María Favalli.

Al presentar, en rápida síntesis la compleja labor que realizó la Escuela de Pedagogía en la preparación de la Primera Feria Nacional del Libro, me parece que la intención de los organizadores, desde la Srta. Decana, Dra. Emma Gamboa, promotora de la Feria, alma de toda actividad que tiende hacia lo mejor, y de los profesores que con ella colaboraron, está expresada en lo que afirmó José Martí: "Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra".

Cualquier movimiento cultural, sea bueno o deletéreo, tiene su génesis en la mente de los pensadores: es realmente la semilla que, echada al surco fecundo, producirá frutos buenos o malos. Bien dijo el Divino Maestro: "Por sus frutos los conoceréis".

La semillita del proyecto audaz que se llamó "Primera Feria Nacional del Libro", después de un período laborioso de intensa preparación: circulares, entrevistas personales con libreros, reuniones del personal docente de la Escuela, conferencias con los Directores de las bibliotecas de la capital, etc., brotó en árbol frondoso cautivándose las simpatías de todos. ¿Los frutos? Hermosísimos por cierto.

Ninguno de nosotros habrá olvidado el aspecto característico de la Escuela en esos días trascendentes en la historia de la cultura costarricense, siempre dinámica, siempre en marcha hacia un porvenir más glorioso, siempre abierta a las iniciativas que significan adelanto espiritual, asimilación de las ideas nuevas de la educación moderna.

Este salón, las aulas, hasta la Secretaría y la sala de Dirección, se fueron repentinamente transformando en hermosas salas de exhibición, donde los libreros, con arte y cariño, se esmeraron en presentar lo más selecto de que disponían: libros de cuentos, que formaron el encanto de los chiquillos que pasaron a centenares por estas aulas; publicaciones que interesaron al intelectual; libros amenos para los jóvenes; obras valiosísimas que la Biblioteca Nacional puso al alcance de los innúmeros visitantes; documentos históricos como el Acta de la Independencia y otros gentilmente presentados por los Archivos Nacionales y la Dirección del Museo Nacional.

Además, un programa variado e interesante, que se desarrolló desde el día de apertura, martes 24 de agosto, hasta la clausura en

homenaje a los maestros, el sábado 28, dio más vida y realce a la Semana Universitaria.

Los estudiantes de la Escuela de Pedagogía, organizados por grupos, estuvieron recibiendo a maestros de las escuelas de San José y de otras de los alrededores, guiándolos por la exposición, ofreciendo a cada uno la oportunidad de ver libros interesantes e instructivos, de oír el relato de algún cuento, de realizar experiencias en arte, y de lo que más encantaba a los pequeños visitantes, participar en las funciones del famoso "Teatro Guignol".

En esta actividad recreativa los alumnos del Primer año se destacaron dando muestras del espíritu de servicio que los anima, válido y prometedor prelude para la vida de maestros que les espera.

Pero no fueron sólo los niños los que visitaron la Feria del Libro: vimos desfilar a centenares los alumnos de escuelas secundarias, los universitarios, los pensadores... ¿Y los maestros? Llegaron numerosos y contentos, refrescando sus corazones y reavivando la llama del amor hacia la Escuela y los niños, al volver al "Alma Mater" que les brinda su bienvenida como la madre buena que siempre tiene una sonrisa de alentadora confianza para los hijos que, lejos de ella, trabajan en pos de un ideal arduo y difícil.

Sí, la Semana Universitaria de este año 1954, ha tenido la intención de contribuir eficazmente al despertar de un mayor aprecio hacia las buenas lecturas. No es con las revistas pornográficas, con los pasquines que corren entre las manos de nuestros niños y adolescentes, que se forman generaciones sanas, cultas y buenas. Esas son lecturas destructoras, mucho más peligrosas que la bomba atómica, porque atacan los valores eternos del hombre. No, y esto debemos tenerlo muy presente los que tendremos la dicha de trabajar en la Escuela, no dejemos que los niños envenenen sus almas cándidas en las fuentes contaminadas de lecturas malsanas. Trabajemos para que amen la lectura, pero la lectura formativa, amena, la que alegra el corazón, ensancha los horizontes del pensamiento, hace al hombre más culto y más feliz.

En estos días, leyendo un número de la revista didáctica "Scuola Italiana Moderna", me impresionó lo que escribía Aldo Ferrebino saludando a los maestros italianos al iniciarse las tareas escolares de este año "Sois cooperadores de una empresa eterna.. Al abrirse de un nuevo año todos los que tenemos la honra de participar en la labor docente, experimentamos una vez más el noble privilegio de la Escuela, la siempre renovada juventud que, de los discípulos sube hacia los maestros.

Comunicar con los alumnos es comunicar con la verdad, pero, sobre todo, comunicar en la vida que renace. Nosotros damos, en cierta medida, un saber nutrido de dolor: en cambio recibimos, con sobreabundante medida la inspiración de las adolescentes intuiciones espontáneas, con la germinal frescura de las individualidades que se plasman.

"Unos siembran, otros cosechan". Nosotros sembramos, la sociedad cosecha, Dios premia.

Es cierto, nuestras alegrías son raras, mientras las fatigas son cotidianas. Las desilusiones son más frecuentes que los triunfos... Pero está la conciencia a testimoniar con nosotros y en nosotros, que nada es vano en nuestro magisterio de verdad y de vida, ni la pena, ni tampoco el error.

Todo contribuye al bien para los que aman la Escuela como la imagen pequeña de una Patria grande (que se llama Italia, que desde siglos profesa y traspasa al mundo el más alto y universal concepto del valor humano y de la gracia divina).

Hagamos nuestro el augurio de Aldo Ferrabino (distinguido catedrático de la Universidad de Roma): "Envolvamos al niño en la atmósfera letificante de la comprensión y del amor, elementos indispensables para toda labor constructiva y fecunda. Así la Escuela será realmente el segundo hogar de los pequeños donde la vida entra bulliciosa y sonriente, el lugar donde los intereses vitales del niño se expansionan, y se transforman en fecundas energías de bien".

LIBROS ESTIMULANTES PARA LA JUVENTUD

Conferencia sostenida en el Teatro Nacional con motivo de la Primera Feria del Libro en Costa Rica.

Por LUIS B. PRIETO F.

Hablar de los libros, para quien ha pasado gran parte de su vida en el disfrute de su amable compañía, parecería cosa fácil. Pero así como nuestra pasión y nuestro afecto no nos deja ver muchas veces los defectos de nuestros hijos ni las faltas de nuestros amigos, así también, en el contacto con los libros, perdemos el equilibrio para decir de ellos cosas que no sean elogios y expresiones dirigidas, más que a los libros, a nuestra propia vanidad, a nuestra propia vanagloria de contarlos entre los más asiduos compañeros. Pues como quiera que el viejo refrán indica que nuestras compañías dan cuenta de lo que somos, ensalzando al libro que nos acompaña, nos ensalzamos nosotros que lo leemos. Por ello el doctor Gregorio Marañón, ampliando la frase de Plinio, según la cual "no hay libro malo, que no tenga algo bueno", decía, que para él, "enteramente malo no hay libro alguno". Exageración, acaso dirán muchos, porque nadie querrá confesar que para acompañarle durante una velada o quizás por días enteros haya elegido voluntariamente un detestable libro, como no se elige para compañero de viaje a un ladrón, so pena de confesar con ello también su pésimo gusto de lector o sus depravados sentimientos de hombre. Pero hay más todavía, algunos escritores insinúan que para aquilatar los valores de los libros buenos hay que leer los libros malos. "Es posible que la lectura de los malos libros sea una catarsis de muy preciosa utilidad moral", indica Faguet, quien agrega luego: "La lectura de los malos libros forma el gusto, siempre que se hayan leído buenos libros, en forma que no hay que despreciar ni tal vez desdeñar"... Pero este consejo parece perder algo de su aparente extravío, cuando el autor concluye diciendo: "Leamos algo a los malos autores; con la condición de que no sea por malignidad, es excelente. Cultivemos en nosotros el odio al libro estúpido. El odio al libro estúpido es un sentimiento muy útil en sí, pero que tiene valor si aviva en nosotros el amor y la sed de los que son buenos".¹

Pero en esta introducción a una charla sobre el libro, he comenzado a hablar por donde otros acostumbran terminar sus expresiones de exaltación del libro, no precisamente porque pretenda circunscribir mis apreciaciones a los libros malos, sino para señalar con ello, que en los extravíos de nuestros

1. Emilio Faguet. "El Arte de Leer". Págs. 129 a 133, Edit. El Ateneo—Buenos Aires.

juicios van implícitas, a veces, formas de racionalización de la conducta, maneras de justificar los errores en que se incurre al seleccionar las lecturas, dando preferencia a las menos buenas, habiéndolas excelentes para estimular los elevados pensamientos o para despertar los sentimientos nobles.

Así de golpe me encuentro en la médula del tema que me propongo desarrollar: "Libros estimulantes para la juventud". ¿Cuáles son ellos? ¿Qué características presentan? ¿Cómo acercarse a ellos? Para la juventud, cualquier libro puede ser estimulante. Depende del momento, del lugar, del estado de ánimo, de la preocupación predominante. Estímulos para el bien, para lo grande, para lo noble, estímulo de generosos ideales, señales para un camino definitivo hacia un futuro mejor; pero estímulos también para una vida disipada.

Pero si no hay libros malos para un lector experimentado, para un lector que ha formado sus gustos en el trabajo de selección y aquilatamiento de valores contenidos en los buenos libros, en cambio para un joven hay libros desorientadores. Por ello todo señalamiento de lecturas adecuadas para los jóvenes implica un serio compromiso, una responsabilidad, que sobrepasa los deberes puramente docentes del maestro. Muchas veces, por espíritu de contención, el maestro limita las orientaciones de las lecturas de los jóvenes dentro de normas estrictas; hace una selección a su manera, pensando en valores morales que formaron su corazón y su pensamiento. Sus recomendaciones pueden estar alejadas de la época y de los intereses de toda una generación de jóvenes, que en el cambio de los tiempos cambia también de puntos de vista y se fija objetivos, que quiere realizar y que tiene derecho a que sean considerados por quien desee conservar una sana posición orientadora. De lo contrario se producirá el inevitable choque de generaciones, dentro del cual los estímulos tienen valor contraproducente, porque, siguiendo el espíritu de oposición, el joven adopta posiciones que son exactamente las contrapuestas a las señaladas por el orientador. En ese estado de ánimo no serán buenos para el joven los libros indicados como tales por el maestro, sino aquellos precisamente prohibidos, exactamente por el hecho de serlo. En esa forma la desorientación del joven tendría su origen en una desacertada orientación.

Cada época tiene sus libros, buenos unos, malos los más. Esos libros, que responden a preocupaciones del momento, que dan satisfacción a curiosidades que exalta el ambiente, deben formar el punto de partida para la selección de lecturas para los jóvenes. Los libros con que éstos han de iniciar sus lecturas no deben por ello estar muy alejados del momento actual, a fin de que la lectura les permita interpretar la realidad vivida y comprender las obras que entusiasmaron a otras generaciones, los libros cimeros de la literatura universal de todos los tiempos. Sin esa introducción los libros clásicos parecerán libros insulsos, fastidiosos, aburridores. Estos, como los tónicos muy fuertes, han de ser administrados bajo el cuidado del médico, que en este caso es el maestro, para salvar así los escollos y las dificultades. Insistiré más adelante sobre este mismo tema.

Maestros hay que dentro de la escuela y fuera de ella sólo dan importancia a una enseñanza sistemática, contenida en los textos, marcando con ello toda iniciativa, todo propósito de investigación. El texto único, muchas veces mal redactado e incompleto, que da una visión extrangulada de una ciencia o de un arte, que duda cabe, es el causante de tanta desgana de lectura que presentan algunos jóvenes, actitud que desde los días escolares persiste aun en muchos adultos. Para tales personas todos los libros son textos. Todos les parecen tener por objeto preparar para un examen y al joven y al hombre que sienten deseos de vivir, el texto no les sirve para nada, porque en la vida el examen se pasa sin los textos. El texto como auxiliar de estudios puede ser un instrumento valioso, siempre que se le complemente con la lectura libre, con la investigación personal; siempre que su uso exclusivo no sirva de freno a las inquietudes del estudiante. Pero el texto nuestro, hecho de retazos, sin reflejo de vida, antes que promover la enseñanza la impide, y en lugar de formar lectores fervorosos, aleja de la lectura por placer, de la lectura para informarse, de la lectura para formar la mente y el corazón de los jóvenes. Indudablemente hacen falta buenos textos para auxiliar el esfuerzo formativo de la educación, pero el maestro ha de saberlos usar con cuidado y habilidad.

Delicada es la misión de seleccionar libros para la juventud, porque más que conocimientos de la literatura de una época, de los valores de los grandes libros, se necesita una clara intuición de los gustos de las generaciones jóvenes. Más que ciencia se precisa un gran tino para llegar en forma sutil al corazón de los jóvenes valiéndonos del mensaje contenido en los libros.

Cuando desde el hogar y la escuela primaria se ha despertado en el niño la afición por los libros, la selección se facilita. Una buena biblioteca escolar será por ello un elemento indispensable en la formación del espíritu y en el fomento de la lectura.

Generalmente nos asombramos de que los jóvenes no lean. Nos produce desconcierto ver a los adultos pasar con displicencia su mirada apenas sobre el diario donde buscan la noticia sensacional o la lista de espectáculos.

Decimos, las gentes no leen, pero no paramos mientes en que un lector, sobre todo un buen lector, debe ser formado. El libro, con más razón que los perfumes y los confites, debe ser propagado. Sólo nos aficionamos, sólo nos dejamos cautivar por lo que conocemos, y el libro pasa muchas veces como un desconocido. Por eso las ferias del libro abren la puerta de entrada para un contacto más estrecho con el libro. A tal iniciativa deben seguir otras, como la difusión de las bibliotecas infantiles y escolares, tal como viene haciéndose con gran éxito en el Proyecto Piloto de Educación Rural, que funciona bajo la dirección de la Misión de Asistencia Técnica de la UNESCO en Costa Rica, que ha logrado crear bibliotecas escolares en las dos terceras partes de las escuelas del proyecto y en 66 escuelas de la Provincia de Cartago. Con un

esfuerzo así, de maestros y comunidades, sin esperar que todo venga desde arriba, mucho podrá hacerse para la difusión del libro y la formación de los lectores, siempre que el maestro también sienta preocupación por la lectura. Porque, si éste se muestra displicente frente al libro, si no lee con asiduidad, con fervor apasionado, no estará en capacidad de infundir en sus alumnos esa afición maravillosa. Pudiera pensarse que no es posible concebir maestros que no lean y sin embargo los hay. Las causas son múltiples y su análisis determinaría las atenuaciones de esta forma de conducta, pero el hecho es el menos prometedor para la formación del asiduo lector, de amigos de los libros.

Otras muchas iniciativas podrían ponerse en práctica, ya por parte de los libreros, ya por parte de los periódicos y revistas, ya por parte de las bibliotecas públicas, dando a conocer los libros mediante boletines bibliográficos, mediante las secciones críticas. Las estaciones radiodifusoras podrían establecer la hora del libro, para dar a conocer los excelentes y para criticar los malos. El libro merece esa atención y paga con creces cualquier esfuerzo que se realice por hacerlo llegar a todas las manos.

Después de creado el hábito de la lectura, los jóvenes formados en presencia de los maravillosos tomos de las colecciones infantiles estarán capacitados para escoger su material de lectura. Corresponde a la escuela gran responsabilidad en este esfuerzo. Es en ella donde el estudiante depura sus gustos y se hace apasionado cultor de belleza o un indiferente ante ésta, y de acuerdo con esa formación irá en busca de los libros que den satisfacción a sus predilecciones o se apartará de éstos con des gana.

El tránsito de la escuela primaria a la escuela secundaria, que debería ser una normal prosecución del crecimiento cultural, en relación con el crecimiento espiritual, muchas veces resulta una ruptura. De una dirección educativa unitaria, bajo la cuidadosa vigilancia de un maestro, el adolescente pasa a depender de una múltiple dirección. Cuando desearía encontrar un guía comprensivo, se presentan ante él varios tipos de hombres y mujeres, con puntos de vista diferentes y entre los cuales se verá precisado a escoger al maestro, es decir, al hombre o mujer merecedor de su confianza para abrirle las puertas de su corazón, para buscar en él guía y consejero. Si no lo encuentra, se desorientará.

Es en este momento cuando el libro puede ayudar al joven a encontrar en sí mismo su propio maestro. Hace algún tiempo escribí: "Cuando la lectura es variada la función del espíritu es buscar esos varios elementos dispersos, tomados de estas y aquellas lecturas, para coordinarlos y aplicarlos a los fines prácticos de la vida. Bajo el influjo de esas lecturas el espíritu se unifica englobando la multiplicidad de los conocimientos para su aprovechamiento y mejor servicio, pues como observa Lombardo Radice: "Sólo el joven que lee por sí y tiene la alegría de trabajar espiritualmente, sin la consideración egoísta del fin escolar,

está en condiciones de percibir en los varios maestros, un solo maestro, el maestro que es el mismo cuando en su alma se funden las diversas sugerencias de sus lecturas".

"El niño acostumbrado a la lectura, familiarizado con los libros, adquiere cierto desenvolvimiento, y cuando llega la inevitable crisis de la pubertad, cuando asedia la tristeza y el desencanto de la vida, cuando todo se oscurece para la mente atormentada de los adolescentes, la biblioteca será un aliciente; la lectura frenará los impulsos, animará el espíritu decaído y trepidante, preparará el paso del sueño infantil despreocupado a los ideales generosos del joven que organiza su vida y llena de sentido su existencia; la lectura contribuirá a la formación del plan de vida, que es un presupuesto para todo espíritu que progresa".

"Pero si falta el libro, si nadie guía y prepara al adolescente, si no encuentra la idea elaborada que impulsa para los altos vuelos, desgraciadamente caerá en la procacidad negadora de todo ideal, se entregará en brazos del vicio, arrastrado por sus instintos sin frenos modeladores y sin canales conductores. Prevenir esta caída es un deber que no podemos rehuir"... ²

Como dijimos ya, cada período histórico tiene sus libros, pero también cada época de la vida tiene sus exigencias bibliográficas.

En el momento angustioso de la pubertad, denominado "período de las inquietudes pubertarias", o "época de la evasión", cuando el puer queriere huir del mundo circundante que no comprende, porque considera que éste no le comprende a él, los libros de aventuras, los libros de viajes y descubrimientos, en los cuales el lector se identifica con el héroe del libro, tienen ese valor sustitutivo. Hacer con Julio Verne un viaje de veinte mil leguas en submarino, o recorrer los caminos desiertos y largos de Rusia con Miguel Strogoff, vivir con éste los peligros y vencerlos, es un derivativo excelente; las maravillosas historias de Dickens: "Los Papeles de Mr. Pickwick", "Aventuras de Oliver Twist", "David Copperfield", los libros de Rudyard Kipling, con su ambiente de salvaje aventura, entre animales de un continente misterioso, como: "Kim", "El Libro de las Tierras Vírgenes", "Capitanes Intrépidos". La vida de los animales, la vida de la naturaleza, en general, tienen un gran atractivo para esta edad, porque pareciera que la evasión del mundo de los hombres reconcilia a los adolescentes con la vida de los seres misteriosos del bosque. La selva ejerce una atracción mágica, porque en cada recodo, detrás de cualquier árbol, la imaginación anima el drama donde son personajes anhelantes y sorprendidos los propios adolescentes y la naturaleza. Entre las leyendas y cuentos fantásticos de la infancia se va construyendo un nuevo mundo, que es un tránsito del sueño a la realidad. Por ello es también estimulante para esta época, Maeterlinck, con "La Inteligencia de las Flores", "La vida de las Hormigas", "La Vida de las Abejas" y se lee con agrado Fabre, en sus "Recuerdos Entomoló-

2. Ver Luis B. Prieto F. "Las Bibliotecas Infantiles". Diario "Ahora", 25 de agosto de 1938. Caracas.

gicos"; en su presentación de los Animales Auxiliares del Hombre" y de "Los Animales Destructores". La tierra toda con sus misterios y sus maravillas, los inventos prodigiosos, atraen la atención, y los libros que tratan tales temas tienen valor estimulante. Autores para esta etapa, además de los citados, se presentan como adecuados, entre otros muchos; Juan Ramón Jiménez, con su inmortal "Platero y Yo"; Tagore, Selma Lagerlof; M. Ylin, en su "Historia del Libro (o Negro Sobre Blanco)"; "Historia del Reloj (o ¿Qué Hora es?)"; "Un Paseo por la Casa (o Cien mil Preguntas)"; Salgari, con "Sandokan", "La Gaviota", "Los Tigres de la Malasia"; Haggard, con "Las Minas de Salomón"; Gibson, con "El Ojo de Gautama", "La Golondrina"; Stevenson, con su inmortal "Isla del Tesoro"; Defoe, con su inimitable "Robinson Crusoe". Sería largo enumerar los libros y los autores estimulantes para esta edad de las aventuras, de los viajes, de los descubrimientos, en los que el lector intenta descubrirse a sí mismo. ³

Algunas personas aprensivas hacen coincidir esa actividad de lecturas fantásticas de los adolescentes con las transgresiones a la ley, que es en esta edad cuando se manifiestan con mayor agudeza. Para esas personas son las lecturas y el cine los causantes de la delincuencia de los menores, que con los actos delictivos tratarán así de traducir en hechos lo que la fantasía creó sólo como una posibilidad. Pero si ello fuera cierto, dada la profusión de obras de detectives, de obras truculentas, que relatan aventuras y crímenes, habría una cantidad de delincuentes, imposible de contener en las cárceles, por su número, ya que los lectores de esa clase de literatura se cuentan por millones de personas, principalmente entre los jóvenes, aun cuando conozco adultos de grande y refinada cultura que leen tales libros con avidez, en los ratos de ocio, después de un trabajo serio, para descansar, o simplemente para matar el aburrimiento. Nuestro gran poeta Andrés Bello es uno de ellos. Hay que convenir, como lo observa Spranger, que el anhelo de lo "extraordinario, lo emocionante y lo peligroso" que vive de manera permanente en el espíritu del hombre y en especial del joven, dan nacimiento a esta clase de literatura, pero no es ella la que crea, por sí, la actitud delictiva. Es el mismo Spranger quien indica que "el joven tiene esos demonios en sí mismo" y que "probablemente caería también en su poder, aunque leyese poco o nada". ⁴ No obstante convendría, si no evitar, por lo menos disminuir en el joven esos estímulos, lo que no puede lograrse con absurdas prohibiciones. La experiencia indica que éstas son más bien incitantes. Los internados, donde hay una reglamentación de lecturas y se castiga severamente la lectura de cierta clase de libros, dan oportunidad para que en ellos se cuele la peor literatura, que pasa de mano en mano, sin ser descubierta, sino en muy contados casos. El remedio está en fomentar la buena lectura, no en prohibir la mala, sino en presentar a los jóvenes verdaderas obras interesantes, dentro de la categoría de los temas que

3. Al final de este trabajo figura una lista de libros seleccionados para la juventud.

4. Eduardo Spranger. "Psicología de la Edad Juvenil". Pág. 184. Editorial Nacional. México.

la apasionan y así veremos como ya no será incitante el libro detestable, porque el bueno tomará su puesto con ventaja y con sentido creador.

Recuerdo con efusión los días de la prepubertad. Certera en el timón, como un gran timonel, dirigía mis lecturas iniciales mi tía Juanita, una hermana de mi madre. Alta y enjuta, los anteojos sobre la frente, después de la merienda, bajo un frondoso árbol del patio, o a la sombra de una enramada de palma de coco, nos sentábamos mis hermanas, las hijas de mi tía, y otras sobrinas de ésta, nueve en total, para escuchar la diaria lectura. No era muy amplia la selección que podía hacer mi tía. Entre los gruesos novelones que distribuía la casa Maucci, los que publicaban Calleja, Sopena y otras editoriales españolas y francesas, como Garnier Hermanos y la Viuda de Ch. Bouret, ella, con tino delicado, encontraba siempre lo que pudiera interesarnos. Era una excelente lectora. Sin una gran cultura, poseía esa fina intuición de los grandes maestros, no obstante que nunca ejerció esas funciones, a no ser con estas iniciaciones en la lectura para sus hijos y sobrinos.

¿Qué cosas nos leía? — Cuentos, algunos excelentes, novelas de aventuras, muchas de la picaresca española, las de Cervantes entre ellas; las novelas policiales, ... "Sherlock Holmes", de Conan Doyle; "Los Miserables", "Nuestra Señora de París", de Víctor Hugo; algunas de las obras de Alejandro Dumas, padre, pero también versos de los poetas de Venezuela, de España y de América. Algunas veces recitaba de memoria largos trozos de los poetas, entre ellos: Andrés Bello, José Antonio Maitín, Abigail Lozano, Pérez Bonalde, Julio Calcaño, Tomas Ignacio Potentini, venezolanos; de Darío, Julio Flores, José Asunción Silva, Guillermo Valencia, Ismael Enrique Arciniegas, Amado Nervo, Díaz Mirón, Juan de Dios Peza, Luis G. Urbina, José Santos Chocano, americanos, entre muchos más, o de Espronceda y de otros poetas españoles. Sus predilecciones, alimentadas por la gran revista venezolana "El Cojo Ilustrado", de la cual conservaba numerosos ejemplares, estaban entre los románticos y los modernistas, acaso sin saberlo. Sin embargo no era muy amplio su repertorio. Su formación elementalísima, la carencia de bibliotecas y librerías limitaban en forma desconsiderada su acopio de lecturas. Pero todo lo suplía con su gran talento. En las revistas y periódicos que recibían un hermano y un cuñado suyos, y que llegaban a nuestro pueblo en gruesos paquetes cada quince o más días, ella seleccionaba con cuidado, en las páginas literarias, las cosas que nos podían interesar. Suspendía la lectura para explicar o aclarar, para complementar. Los 18 ojos que formaban cerco a su alrededor estaban pendientes de sus labios; la lectura fluía armoniosa y nosotros oíamos con deleite. A ella atribuyo mi gran vocación de lector, y haberme librado de la literatura truculenta, que no forma parte de mis predilecciones. Han pasado muchos años desde aquellos días de iniciación y aun persiste en mí la actitud de escuchar para aprender con mayor atención que cuando leo. A ella se lo debo. Los estímulos que me brindó aun perduran y han guiado mi afecto por los libros. Después, ya no pudo seguimos. Su cultura estuvo por debajo de la de varios de los miembros de su pequeño auditorio, pero en el fondo de ese edificio estaba presente su esfuerzo inicial. Los cimientos habían sido puestos con material duradero.

Traspasada esa etapa de las inquietudes, de la evasión, que dura desde los doce o trece años hasta los quince o dieciséis años, entra el joven en un etapa más serena de la vida. Es la época de los entusiasmos juveniles, la época del retorno. El joven, evadido de las normas de un mundo incomprendido e incomprensivo, vuelve para aceptar lo que antes esquivó, para buscar en el abrigo de las normas una forma nueva de vivir. Es el momento de los grandes ideales, de la fe ardiente en la vida, de una euforia complacida de vivir y de ser. Se concibe una meta y para alcanzarla se busca un **baedeker** entusiasta para explorar con ojos admirados un mundo recién amanecido, después de la noche de incertidumbres de la pubertad, de indecisiones de una vida sin objetivos fijos todavía.

Encontrar un modelo es una aspiración juvenil que puede estar próximo en los padres, en un familiar o en el maestro. Pero puede ser que estos modelos no le satisfagan. Es tan amplia su aspiración que su único deseo es diferenciarse, ser distinto de cuantos le rodean. Irá entonces a las lecturas en busca de esos modelos, que ya no pueden ser "Tarzán de los Monos" que le entusiasmó de niño. Pedirá a la historia el personaje de los sueños: santo, héroe o bandido, pero de todas maneras suficientemente destacado para que quepa en él toda una vida que se desborda y crece en la fantasía. Es el momento de las biografías de hombres estelares: acaso Bolívar, Sucre, San Martín, Morelos, los héroes de la independencia americana, Martí, el Apóstol de la libertad, Lincoln, el libertador de los esclavos, Sarmiento, el maestro de América, quizás Andres Bello, el príncipe de las letras americanas. Según sus aficiones y temperamento, el joven oscilará entre los grandes forjadores del pensamiento universal o los guerreros de la antigüedad clásica o de las épocas modernas: Alejandro, Aníbal, Napoleón. Se decidirá por los científicos: Franklin, Pasteur, Edison; tal vez por los artistas: Miguel Ángel, Leonardo, Rafael, el Greco; pueden atraerle también Beethoven, Chopin, Wagner como grandes modelos a través del grandioso mensaje de sus músicas. Tratándose de muchachas, los modelos podrían ser santos, artistas, o profesionales: Santa Teresa, María Curie, Sara Bernard, etc.

Los modelos ofrecidos en esas biografías deben ser múltiples, a fin de que en la multiplicidad escoja a la medida de sus ambiciones y con ese pensamiento, a la sombra del modelo, forme su propia personalidad, su auténtica e intrasferible personalidad de hombre, que no querrá parecerse a nadie, sino a sí mismo, porque en la búsqueda se encontró de golpe con lo que en él hay de valioso, susceptible de perfección, sin embargo, en la diaria y persistente labor de pulimento, que hace al hombre educado, dueño de sí mismo y de su destino. Para entonces los libros serán compañeros, auxiliares, pero no elementos de la formación, porque ya el hombre ha sucedido al joven. Ya éste no necesitará que le seleccionen sus lecturas, si aprendió a preferir las buenas a las malas obras.

Pero no es sólo el modelo dado en una biografía lo que preocupa al joven en este período, sino que también surge el problema de la bús-

queda del grande, del sublime amor para toda una vida. "En esta etapa de la adolescencia, en que se vive enamorado del amor, se le ve en todos los ojos: el corazón ávido e indeciso lo hurga aquí y allá, sin que nada lo apesure a quedarse estable, está en el comienzo de la jornada".⁵ La mujer adquiere ahora una altura que nunca había tenido en las aspiraciones de joven, o el hombre se transforma ante los ojos de la joven en un ideal muy elevado. Para entonces la lectura podrá alimentar el fuego sagrado y ayudar a idealizar aun más el ser amado.

No pretendamos dar a los muchachos en esta edad obras juzgadas desde una edad desprovista de los bellos y nobles sentimientos de la juventud, que es por su propia esencia romántica. El romanticismo, como forma de expresión de sentimientos, no es solamente una escuela literaria que pasó, sino un tránsito entre dos épocas de la vida. Nos podemos asombrar, ya adultos, de las lecturas que preferíamos en la juventud. Vistas a la altura de nuestra edad madura, a la "altura de nuestro tiempo", como diría Ortega y Gasset, éstas nos parecerán insulsas, sin contenido. Por ello es preferible no leer esa clase de obras sino en su época. Después son insípidas, no apasionan, pero desafortunadamente es porque ya nosotros hemos cambiado. Por ello decía Faguet, a quien hemos citado ya: "cuando una novela que os arrancaba lágrimas a los 20 años, os hace reír, no os apresuréis a sacar la conclusión de que es mala y que a los 20 años estábais equivocado. Decid solamente que estaba hecha para vuestra edad, y que vuestra edad ya no esta hecha para ella".⁶

Confieso que no sería capaz de releer ahora "El final de Norma" o "El Calvario de Raiza", seguro como estoy de que aquella intensa emoción que me hizo devorar a cada una de estas novelas en un día no se podría producir. En cambio en mis hijos, como en todos los chicos de su edad, se produce el mismo sentimiento que a mí me conmovió cuando las leí de muchacho.

Para esta edad son recomendables autores como Romain Rolland, en "Vidas Ejemplares" (Miguel Angel, Bethoven y Tolstoi), en "Juan Cristóbal", "El Alma Encantada", "Colás Breugnon", "Pedro y Lucía"; León Tolstoi, en "La Guerra y la Paz", "Los Cosacos", "Ana Karenina"; Dostoiewsky, en "Crimen y Castigo", "Los Hermanos Karamazoff", "El Sepulcro de los Vivos", no obstante el tono pesimista y doloroso de este último autor, porque en él, como en ningún otro escritor, se muestra el dolor humano y la injusticia en toda su inhumana desnudez, y que los jóvenes deben conocer, para aquilatar sus sentimientos de justicia y su preocupación por remediar el dolor de los que sufren. Son recomendables también Jorge Isaacs, en "María"; Máximo Gorki, en "La Madre", en "Días de Infancia"; Galdós en "Marianela" y en "Episodios Nacionales", y otros autores a los que me referiré más adelante y desde otro punto de vista.

5. Romain Rolland. "Pedro y Lucía", pág. 27. Edit. Hemisferio. Buenos Aires.

6. Emilio Faguet. Ob. cit. pág. 186.

A pesar de las formas modernas de la biografía a que nos han acostumbrado Stefan Zweig, Emil Ludwing, Andre Maurois, autores recomendables, tanto por el valor artístico de sus estilos respectivos como por la fidelidad de sus narraciones, a pesar de ello, para los jóvenes siguen siendo dignas de leerse las "Vidas Paralelas", de Plutarco, que dan a conocer a los grandes hombres de la antigüedad greco-romana, con una fiel pintura de la época que hace comprensibles aquellos grandes caracteres.

Otros temas apasionan a los jóvenes en la época de los entusiasmos juveniles: los grandes acontecimientos de su tiempo, las ideas que conmueven, los movimientos y preocupaciones políticas, la vida de los hombres contemporáneos, los azares de la paz y de la guerra, los grandes descubrimientos llamados a transformar el mundo o a destruirlo, como la energía nuclear. Quieren informarse, e inquietan, porque ya comienzan a situarse del uno o del otro lado de la contienda que divide el mundo. Intuyen que no se puede permanecer indiferente mientras los hombres mueren y padecen para defender sus ideas, para conquistar libertades, para asegurarse pan y justicia. Ante la actitud de los pueblos de Asia y de Africa que luchan contra el coloniaje, frente a los pueblos de América que buscan libertad y justicia, los jóvenes se sitúan de parte de los pueblos, pero quieren tener un acopio de informaciones políticas, sociales y económicas, que no le son dadas en los manuales escolares. Para ello irán en busca de los libros de su tiempo, con los temas de su tiempo; "Viñas de Ira", de Steinbeck; "El Financiero" de Teodoro Dreiser; "Obscuridad al Mediodía", de Koestler; "La noche Quedó Atrás" de Valtín, y hasta ese angustioso libro de la post-guerra aniquiladora, cuya lectura deprime y enferma, "La Hora Veinticinco", de C. Virgil Gheorghiu puede ser material para la angustiada vida de los jóvenes lectores. Alguien ha dicho que "Nada excita tanto el pensamiento como los temas candentes" y éstos llegan hasta los jóvenes insinuándose desde las páginas de los periódicos, desde las revistas de actualidad, desde la radio. Por ello el joven ha de tener una guía de lectura entre el cúmulo de obras que repletan los escaparates todos los días, como novedades, pero que muchas veces no son otra cosa que vulgares incidencias en viejos temas o narraciones sin arte y sin elevación.

Para guiar a los jóvenes en sus lecturas no creo que pueda méterseles entre la camisa de fuerza de una selección limitadora, sino posibilitar en ellos, mediante la indicación de los signos distintivos de las grandes obras, cuáles son las preferibles por su argumento y contenido, por su elaboración artística.

Mi idea es que para la selección de las lecturas del joven no se puede olvidar el lugar donde éste vive y crece. Hay un ligamen sentimental entre la tierra y el hombre que hace posible esa vinculación con la literatura de su pueblo. Es cierto que muchas veces ésta es pobre, por sus temas y por su elaboración, pero de todas maneras el joven encontrará en ellas resonancias de su propio espíritu, algo de lo que está en la raíz de sus preocupaciones.

Considero que al revés de lo que prescriben algunos programas de enseñanza, que comienzan señalando las grandes obras de la literatura clásica, alejadas del joven por los temas, situados en épocas remotas, y por el lenguaje, que es también expresión de otras preocupaciones, debe comenzarse por lo mejor de la literatura nacional. Para un joven costarricense debe ser importante en su formación espiritual conocer lo más selecto de la producción de los escritores nacionales: "Las Hijas del Campo", "El Moto", de Joaquín García Monge; "Caña Brava", y "Por el Amor de Dios", de Luis Dobles Segredá; "Los Cuentos", de Magón; "Gentes y Gentecillas", "Marcos Ramírez", "La Madrina", de Carlos Luis Fallas; "Cosas y Gentes de Antaño" y "Crónicas Coloniales", de Fernández Guardia; "Cocorí", "Puerto Limón", y "Manglar", de Joaquín Gutiérrez; "Ese que llaman Pueblo", "Una Burbuja en el Limbo", de Fabián Dobles; y otras obras de autores no menos importantes; las de sus poetas, entre otros: Aquileo Echeverría, Rafael Cardona, R. Brenes Mesén, Julián Marchena, Max Jiménez, Arturo Agüero, Justo Facio, etc.

Después de conocido lo mejor de la literatura nacional debe ensancharse a lo americano el ámbito geográfico para las lecturas, para pasar de allí a lo universal. Preferiblemente debería partirse de los contemporáneos para ir retrogradando en el tiempo. Mi idea es que en la lectura, si hay valores formativos, éstos deben estar cerca del sentimiento, de la emoción del joven. Por encima de todo conviene estimular en éste la conciencia esclarecida de su vinculación a su nación, que forma al ciudadano, luego su vinculación continental, que le da la altura de su ubicación en un medio geográfico de estrechas vinculaciones sentimentales, de esfuerzos comunes, de solidaridad económica y social, de igual origen y de pareja formación, de tradiciones, que constituyen la médula de nuestros pensamientos y de nuestros sentimientos y que se expresan cabalmente en la literatura y en el arte, y por ello ningún americano puede estar dispensado de conocerlos y de vivir con ellos el drama de América.

Se trata de que los jóvenes conozcan y vivan América, no en la fría narración de los manuales de geografía que cuentan hombres por millones, hablan de ríos que atraviesan tierras sin hombres, de pueblos que trabajan y producen, pero que nada dicen del sentimiento, de la emoción de lo americano.

Más dicen de América y de sus pueblos los novelistas y los poetas. De la Venezuela irredenta hablan mejor "Doña Bárbara", "Canaima", "Cantacaro" y "Sobre la Misma Tierra", de Rómulo Gallegos; de sus luchas por la libertad habla "Las Lanzas Coloradas", de Arturo Uslar Pietri, y de su mar trepidante, "Dámaso Velásquez", de Antonio Arraiz; de su Orinoco de la leyenda canta el poeta Andrés Eloy Blanco, en "El Río de las Siete Estrellas" y nos la pinta hermosa en sus llanos de la hazaña, Lazo Martí, en "Silva Criolla".

Para saber de la Argentina del sentimiento, del esfuerzo y de la leyenda, hay que leer a "Facundo" y "Recuerdos de Provincia", de Sar-

miento; "Radiografía de la Pampa", de Martínez Estrada; "Don Segundo Sombra", de Ricardo Güiraldes, a "Martín Fierro", de José Hernández, o "La Guerra Gaucha" y el "Romancero" de Leopoldo Lugones.

Se conocerá Chile leyendo "Chile o una Loca Geografía", de Benjamín Subercaseau, o "Paralelo 53 Sur", de Juan Marín, o "Chile, Tierra de Rincones", de Mariano La Torre, o en sus grandes poetas, Pablo Neruda y Gabriela Mistral.

Ciro Alegría, con "El Mundo es Ancho y Ajeno", hace que el Perú de la explotación indígena, de los hombres sin tierra y sin destino, sea incorporado por el joven americano a sus sentimientos redentistas, sintiendo el dolor de esos millones de seres abandonados. De Bolivia puede tenerse una visión dolorosa y desesperanzadora en "Raza de Bronce", de Alcides Arguedas, o en "Pueblo Enfermo", del mismo autor, pero ha de leerse con un soplo de esperanza en el futuro... "Una Tierra y un Alma", de Carlos Beltrán Morales, para intuir el destino de un pueblo que no se abandona a las fuerzas destructoras, sino que se labra con esfuerzo y sacrificios el derecho de ser libre.

Por boca de Jorge Icaza, en "Husipungo", el joven topará con la realidad indígena ecuatoriana, que no difiere de la del Perú y Bolivia, sino en el acento y en el aliento. Colombia, con sus selvas intrincadas, dándose la mano con Venezuela, estará presente en los personajes que pinta en "La Vorágine", José Eustasio Rivera, o César Uribe Piedrahita, en "Toa"; en sus grandes poetas: Guillermo Valencia, José Asunción Silva, etc. Brasil, México, Paraguay, Uruguay, Centroamérica en general, Cuba, Haití, Santo Domingo, Panamá, todos nuestros países tienen literatura que los expresa en sus ansias y preocupaciones, en su tierra y en sus hombres.

La tesis de América como sentimiento y como idea en el corazón y en el pensamiento de los jóvenes americanos, trascendida desde los libros de sus grandes escritores, acaso encuentre en los profesores de literatura una objeción, que arranca de la tradición educativa, según la cual el fundamento de la enseñanza es el ideal renacentista de retorno a la antigüedad clásica, como fuente única de perfección. De allí hay que partir, según ellos, cronológicamente, para llegar, remontando siglos, hasta lo que tenemos al alcance de la mano, próximo en el espacio y en el tiempo, y más próximo aún en las vibraciones de nuestro espíritu. Primero la Biblia, Homero y Sófocles, y Anacreonte, y Ovidio, y Cicerón; "El Mío Cid", las obras del "Buen Amor", y los actos sacramentales y la novela picaresca, y "El Quijote", remontando siglos de polvo y de olvido, para llegar cansados a la literatura nacional de la época actual.

Acaso los profesores de literatura piensan que así se forma el espíritu del buen lector. Pero lo que se logra con ello es despertar un santo horror a los libros. Decía un escritor francés, cuyo nombre no recuerdo, "Mientras las obras maestras sean libros que están en los programas las gentes preferirán leer folletines". Y no es que piense que

esos grandes e inmortales libros no han de estar en los programas, sino que los jóvenes han de ir a ellos cuando ya su espíritu haya madurado para encontrar en ellos, mejor, para buscar en ellos las grandes ideas que contienen. He oído a los muchachos hablar del Quijote como de un libro fastidioso y no ha valido que les explique su significado y sus valores para que cambien de parecer y lo tomen con cariño.

Los profesores de literatura podrán tener la razón, pero lo cierto es que los jóvenes no se la conceden, con desmedro de la obra maravillosa que la lectura está llamada a desarrollar en el alma de nuestra juventud.

Esta forma de leer se asemeja a la forma como nuestras clases adineradas pretendían educar a los hijos mediante los viajes: Primero Europa, Los Estados Unidos, Asia, Africa, y cuando regresaba el hijo, desarraigado del suelo, ya no encontraba en éste valores para colmar sus refinamientos de viajero. Así también, leer a los muy viejos y a los más lejanos autores, hace aparecer desprovisto de valores a lo que se produce cerca y ahora. El gran escritor modernista Manuel Díaz Rodríguez, venezolano, que disfrutó de una gran fortuna heredada de su padre, desde muy joven recorrió el mundo y escribió en crónicas maravillosas, por su estilo atildado e inimitable, las impresiones de esos viajes por Italia, por las costas del Mediterráneo. "Confidencias de Psiquis", "De Mis Romerías" y "Sensaciones de Viajes" son el producto de esa vida andariega. Después escribió "Idolos Rotos", "Sangre Patricia", "Cuentos de Color", "Peregrina", "Camino de Perfección" y otras, todas obras en las que, a pesar de pretender hacer literatura nacional, los temas, los personajes eran extranjeros o por lo menos desarraigados. A pesar de su grandísimo talento artístico no pudo dar nunca la obra nacional que ambicionaba. Ya viejo, y poco antes de morir, después de una travesía por el llano y por el Orinoco, la visión del gran río le emocionó. La sustancia de mil crónicas y el material para cien novelas estaban allí en busca de autor, ¡Y pensar que él no le había conocido antes! Pero la lección del Orinoco no se perdió. Díaz Rodríguez, en una conferencia ante los jóvenes estudiantes del colegio de Ciudad Bolívar, dijo: "Sería deseable, tanto como una clara lección práctica de la evolución normal del conocimiento cuando como una necesidad categórica, que se inculcara en el niño de escuela el deber en que está de conocer su país primero que otro alguno y no hacer como hemos hecho hasta ahora, cuando sin conocer nuestro país, sin conocer bien ni la misma región donde nacimos, nos vamos directamente a París o New York. Primero nuestro país, luego las grandes naciones del continente, hermanas de la nuestra por la raza y el origen, de las que mucho tenemos que aprender, y por último, empezando por España, las grandes naciones latinas de Europa. Así nos evitaríamos muchos desarraigos dolorosos y recogeríamos más de una lección altísima, tanto para nuestro propio personal desarrollo como para el desarrollo y mejoramiento de nuestra vida nacional".⁷

7. Manuel Díaz Rodríguez. "A la Sombra de las Colinas en Flor", pág. 223—Editorial Araluce—Barcelona.

Es la misma idea respecto al estudio de la literatura nacional y de la literatura americana que sostengo y que se justifica por las mismas razones formativas aducidas por Díaz Rodríguez. El impetuoso río del pensamiento americano, que desemboca al mar de la esperanza en las mil expresiones de sus poetas, de sus novelistas, de sus escritores, ha de ser navegado por los jóvenes para incorporarlo como sustancia de pensamiento, como estímulo, como fe acendrada en un destino común de pueblos, que tomarán en el futuro la expresión desbordante e incontenible de su Amazonas, de su Orinoco, de su Plata, para llevar hasta las riberas del progreso su carga de inquietudes.

Ahora bien. No es suficiente que el joven lea sino que es importante la manera como lea. No obstante que hay estudios recientes sobre la rapidez en la lectura, considerando que en presencia de la inmensidad de material impreso, es preciso desarrollar en el lector capacidad para informarse en el menor tiempo posible, pienso que no es precisamente la rapidez lo que hace al buen lector, sino la meditación consecuencial sobre sus lecturas; pensar y repensar lo que se lee. Muchas veces resulta más interesante lo que deducimos de lo que leemos, lo que agregamos al autor, que lo que éste expresa. Hay cosas que no pueden leerse sino lentamente: son los libros densos de pensamiento, con multiplicidad de ideas, que a cada rato nos descubren pensamientos nuevos. Estos no sólo hay que leerlos, sino releerlos.

Los libros de aventuras, los libros descriptivos no requieren ese trabajo paciente de leer y releer, de repensar con el autor, y pueden ser leídos con un ritmo más rápido. Además cada lector tiene su propio ritmo y lo aplica a lo que lee. Los hay rápidos y los hay lentos. Imponer el ritmo de unos a los otros sería absurdo. Lo interesante es el resultado final, lo que queda después de la lectura, que es el objetivo que se persigue.

Tampoco hay que pensar exclusivamente en los libros como instrumentos de formación, si bien es cierto que en el mundo actual la mayoría de las ideas de que disponemos está contenida en los libros. Es la era de la letra impresa. Pero no ha de caerse en la exageración de Vico, quien decía que: "somos lo que leemos", porque ello supone una excesiva confianza en el valor formativo de la lectura, sin dar cabida a otra clase de experiencias, pues si bien es cierto que el libro y la lectura se han difundido mucho en los últimos años, poco más de la mitad de la población del mundo no puede disfrutar de las delicias de la lectura, y en América hay setenta millones de analfabetos. No somos en realidad lo que leemos, sino eso y algo más, y en el analfabeto, en el hombre de poca cultura, la lectura no cuenta para lo que se es. Lo cierto, tratándose de gentes con alguna forma de cultura, es que cada individuo se guía para sus lecturas por sus gustos, por su temperamento, por sus predilecciones. Son éstas las que conducen al lector, en forma tal que podría decirse, a la inversa de Vico, que leemos de acuerdo con lo que somos. La lectura en este caso sirve como mero instrumento que el lector utiliza para encontrarse a sí mismo, para descubrir lo que de auténtico y valioso hay en su propio espíritu y estos valores están allí. La lectura no los crea sino que los aclara.

Cuando tomamos un libro debemos ir buscando algo en él y ésta es la más provechosa manera de leer, tener un propósito. Si ese propósito se logra la lectura produce sus efectos beneficiosos, el libro retiene nuestra atención. Si el libro no responde a nuestra idea lo dejamos y vamos en busca de otro y otro o comprobamos con nuestra experiencia o con los hechos que el dato que buscábamos está ya formado en nuestra propia mente. Rómulo Gallegos, que no es un tipo de lector apasionado, para explicarme su actitud me decía: "Cuando leo un libro y encuentro que es malo lo tiro inevitablemente, leídas pocas páginas; pero si el libro es bueno, muchas veces lo tiro también, porque en este caso desencadena mis propios pensamientos, pone en marcha mis facultades creadoras y en lugar de leer me dedico a pensar". No recomendaría como método tirar el libro bueno para ponerse a pensar, porque no todos somos Rómulo Gallegos, que puede darse el lujo de tirar el libro para conservar su pensamiento original y sin influencias extrañas, lo que le ha permitido producir las excelentes obras con que su genio de novelista ha dotado a la literatura hispanoamericana. Pero considero que sería inútil leer si el libro no estimula nuestro propio pensamiento. Leer ayuda a pensar, aun en el caso de Gallegos. Leer puede ser trabajo sin sentido si al hacerlo no entablamos un diálogo con el autor para discutir con éste tesis inaceptables; para solicitarle complemento a pensamientos incompletos o aclaraciones a ideas oscuras; para dejar fluir nuestro propio pensamiento, que puede ser, incluso, contrapuesto al expresado por el autor y que a veces dejamos consignado en las notas marginales o en nuestro cuaderno de lectura. Sólo así la lectura incorpora a nuestro acervo de cultura nociones nuevas, que siendo el producto de un esfuerzo nuestro ya forman parte del patrimonio personal. Leer es dialogar con el autor y no monólogo de éste. Por ello decía Payot que "Leer pasivamente es perder el tiempo. Leer es comprender, percibir con esfuerzo enérgico el pensamiento del autor. Es por tanto pensar uno mismo".⁸

Las personas leen por placer; para aprender cosas nuevas; para formarse en vista de una futura profesión, o para encontrar ideas aplicables al trabajo que se realiza. Señala todavía Maurois, la lectura por vicio, que es la realizada por aquellas personas que leen y leen sin parar mientes en el material, sin buscar nada en éste; que al leer no tienen propósito fijo ni orientación determinada. Esta lectura es una manera de fugarse de la vida y de sus responsabilidades y a nada conduce. Las que ha de realizar el joven son: lecturas de formación y lecturas por placer. Con la primera encontrará caminos para la realización de su personalidad; con la segunda, solaz para el espíritu en la obra de los poetas, de los artistas. Sólo cuando ya la vida le circunscriba al marco de su profesión irá a buscar en los libros las ideas indispensables para hacer mejor el trabajo profesional o para renovar los métodos de éste. Pero acontece que muchas veces los profesionales no leen y se enquistan en la rutina, o leen apenas lo indispensable para resolver un caso de urgencia. Antes de iniciar mis estudios de derecho, cayó en mis manos un libro extraordinario de orientación, intitulado "El Alma de la Toga", es-

8. Julio Payot. "El Trabajo Intelectual y la Voluntad". Pág. 209. Edit. El Ateneo—Buenos Aires.

crito por el gran jurista español Angel Osorio y Gallardo, que dejó viva impresión en mi ánimo. Allí afirma el escritor que "El letrado español apenas lee. Por regla general muchos y muy eminentes de entre ellos estudian menos que cualquier médico rural salido de las aulas durante los últimos veinte años".

"Da grima ver la mayor parte de sus bibliotecas. Lo que da grima es ver su absoluta falta de bibliotecas". Y más adelante agrega: "al no leer viene el atasco intelectual, la atrofia del gusto, la rutina para descubrir y escribir, los tópicos, los envilecimientos del lenguaje... Cuando se llega a ese abandono, apenas hay diferencia entre un abogado y un picapedrero; y la poca que hay es a favor del picapedrero". Osorio y Gallardo, que consideraba la novela y el verso como la gimnástica del sentimiento y del lenguaje terminaba recomendando que el abogado, además de las lecturas de revistas jurídicas y de obras de la misma naturaleza, debe tener en su biblioteca libros de novelas, versos, historia, crónica, crítica, sociología, política. ⁹

El autor se refería a los abogados, pero sus juicios pueden ser generalizados a toda clase de profesionales, muchos de ellos especialistas enquistados, no ya dentro del marco de una profesión, sino apenas en un rincón estrecho de ésta. Pero, acaso después del testimonio altamente calificado, proveniente de una de las mentalidades jurídicas más esclarecidas de España, muerto en el destierro hace pocos años, algunos profesionales se encogerán de hombros o se sonreirán despectivamente frente a las obras de los poetas y de los novelistas, porque para ellos hay una literatura condensada en los artículos de los códigos, en los formularios médicos, en la guía de ingenieros etc., pero sin la incitante y excitante fulguración imaginativa en que poetas y novelistas dan nuevos contenidos a la vida.

Los profesionales no leen, pero es porque de jóvenes, como dije, ya antes, no se formó en ellos la pasión de la lectura, que es una hermosa y noble pasión sustentada por un hábito y por el refinamiento del espíritu. No pienso que es el mismo ajeteo de la profesión el que aleja de la lectura, ni creo como Faguet que uno de los principales enemigos de la lectura es la vida misma y todo lo que hace a ésta agitada y violenta, como las grandes pasiones, las enconadas luchas políticas y sociales, porque según este autor el hombre que lee no tiene pasiones, ni siquiera la pasión de su oficio. ¹⁰ Y no suscribo la afirmación de Faguet, porque la historia está llena de casos que la contradicen. Ha habido y hay grandes y apasionados lectores de una vida agitada, de tremendas pasiones políticas, hombres de lucha, en quienes, por la acción que desarrollan, podría estar justificado que no se entregaran a la lectura, y que sin embargo reservan para ésta frecuentes e importantes momentos, no por fastidio sino por necesidad de una tregua en sus afanes y de ponerse en contacto con otros pensamientos que corroboren los suyos o los combatan.

9. Angel Osorio y Gallardo. "El Alma de la Toga". Págs. 93, 94, 96 y 97. Editorial Losada. Buenos Aires.

10. Emile Faguet. ob. cit. págs. 141 y 142.

Uno de estos hombres fue Bolívar, apasionado de la libertad, entregado a una lucha sin tregua para conquistarla, y que no obstante —se desprende de las afirmaciones de su biógrafo Luis Perú de Lacroix— leía con deleite prosa y versos; tenía como autor favorito a Voltaire, conocía los principales autores franceses, ingleses e italianos de su época y era muy versado en la literatura española, conocimientos que aprovechaba en sus citas de memoria. ¹¹ Sarmiento, que fue ardiente flama de pasiones, activo creador de la moderna Argentina, como nos lo pinta Aníbal Ponce, devoraba libros y pensaba que sólo mediante la influencia de éstos se podía realizar el milagro de la transformación de la mentalidad bárbara en una mentalidad civilizada, y por ello creó las primeras bibliotecas en la pampa de su país. Lenin, el activo realizador de la revolución rusa, transido de las grandes pasiones del político de casta y de vocación, y quien para demostrar las virtudes de la acción decía, que "es mejor realizar la revolución que escribir sobre ella", Lenin, según el testimonio de Krupskaja, su viuda, buscaba reposo en la lectura de Lermontov, Pushkin, Nekrasov, Turguenev, Chernichewski, todos poetas y autores imaginativos. Y sus amigos íntimos indican que en su maleta de viajero llevaba siempre, el "Fausto" de Goethe y obras de Tolstoi, Chejov y Pushkin, junto a los gruesos tratados de economía y de política, y leía con frecuencia a Shakespeare, Schiller y Byron. ¹²

De mi experiencia más próxima podría indicar a un hombre a quien conozco íntimamente: Rómulo Betancourt, cuya vida agitada, cuyas luchas encendidas y sin tregua, inflamadas de pasión, podrían justificar que no se entregara a la lectura. Sin embargo entre el fragor de sus grandes luchas por la liberación de su pueblo, o en medio del trabajo creador de un gobierno revolucionario, cuando le tocó gobernar a Venezuela, reservaba y reserva tiempo suficiente para leer. Betancourt está siempre informado de las últimas novedades literarias, de los más recientes libros sobre política, economía y demás ciencias sociales; lee novelas policiales y de aventuras y las obras de los mejores poetas contemporáneos. Entre sus libros favoritos figuran los "Ensayos" de Montaigne, que relee siempre. Lee con voracidad y a un ritmo desusado, y como tiene además una prodigiosa memoria, retiene de sus lecturas lo esencial. Toma notas, escribe sobre los márgenes de los libros, raya y dobla las páginas y con gran seguridad puede indicar donde se encuentran las ideas que precisa para una cita oportuna o para confirmar un argumento.

Vivir, sin duda, es más importante que leer, pero leer ayuda a vivir en plenitud, contribuye a hacer la vida más hermosa, más amplia, más generosa. Leer es también una forma de vivir, cuando de las lecturas extraemos las ideas que auxilian nuestra acción y que enriqueciendo nuestra experiencia la hacen más eficaz y más valiosa.

Es necesario decir a los jóvenes que precisa vivir, vivir a plenitud la época en que han nacido, pero sin olvidar que en los libros estimulantes se encuentran ideas para una vida más rica y más llena de contenido humano.

11. L. Perú de Lacroix—"Diario de Bucaramanga o Vida Política y Privada del Libertador Simón Bolívar". Introducción y notas de José E. Machado. Pág. 109. Editorial Elite, Caracas,—1931.

12. Ver Luis Alberto Sánchez. "Panorama de la Literatura Actual", tercera edición págs. 202 y 203. Ediciones Ercilla, Santiago, Chile.

APENDICE

LISTA DE OBRAS ESTIMULANTES PARA LA JUVENTUD

EXPLICACION PREVIA

Esta selección de libros para la juventud, como toda selección de tal naturaleza, tiene las limitaciones del criterio con que ha sido hecha. Se intenta con ella, no obstante, presentar posibilidades para la escogencia de varias clases de lectores. Deliberadamente no figuran las obras clásicas más famosas, porque éstas están en todos los programas de enseñanza secundaria. Para la ordenación he partido de la tesis de que el joven americano ha de ponerse en contacto con los mejores libros de su país, luego con los mejores de la literatura de nuestro continente, preferentemente, para poder entrar seguro en la comprensión de otras literaturas y de los libros clásicos. No pienso que es ésta la mejor selección, pero considero que tampoco debe ser la peor. Puede, sin duda, ampliarse o reducirse agregando o suprimiendo nombres, siempre que se conserve el propósito perseguido.

Muchos de los libros colocados en la lista son lectura para adultos, pero que los jóvenes de la etapa del "retorno" pueden y deben leer. En materia de novelas he partido de un criterio amplio, acaso demasiado amplio, pensarán algunos. He puesto varias de las mejores novelas americanas al lado de las de escritores modernos mundiales.

En biografía la lista contiene todas las categorías y modalidades literarias de éstas sobre diversas clases de personajes. La selección de tal clase de obras está ordenada para que en esa multiplicidad de caracteres el joven pueda encontrar su tipo ideal o construirse con rasgos desprendidos de diferentes personajes. Aun cuando parezca incongruente no he colocado bajo el título de novelas, no obstante que lo son y llevan tal nombre, a los libros de aventuras, de Julio Verne, Salgari y otros, los cuales distingo bajo una sección aparte, titulada: "**Viajes, Aventuras, Descubrimientos**".

Puede extrañar también la colocación de algún libro en una sección, cuando debería aparecer en otra, como por ejemplo "La Historia de San Michele", de Axel Munthe, que se encuentra entre las biografías, cuando debiera estar colocado entre las novelas, o bajo el título "**La Tierra y el Paisaje**", pero ello obedece a que partí de una de las características predominantes en la obra, en este caso la autobiográfica. Así muchas de las obras podrían aparecer, no en una, sino en varias secciones a la vez, pero nuestro propósito no ha sido clasificar libros según un género literario, en una forma estricta, sino facilitar la búsqueda en una lista y la interpretación aproximada de ésta. En los géneros literarios es muchas veces difícil señalar las fronteras: un libro que aparece como biografía, puede ser una obra de historia simplemente o una auténtica novela.

Ahora dirán algunos: Pero faltan muchas obras importantes. Lo sé. La lista no pretende ser exhaustiva. El lector que tenga preferencia por otros nombres debe agregarlos. ¿Qué las obras seleccionadas de un autor son las mejores? Ello indica que usted tiene un criterio selectivo diferente, y eso es muy importante. Aplique ese criterio. Esta lista pretende solamente ser una guía, para la cual me he servido de mi propia experiencia de lector y de las experiencias de mis cuatro hijos mayores, todos adolescentes. Muchos libros, a que a usted adulto o a mí, pueden gustarnos, no los he seleccionado, porque al hacer la experiencia con mis hijos no les han resultado agradables y ellos son jóvenes de este tiempo y para jóvenes de este tiempo está hecha la lista. Hay donde escoger.

Tengo la convicción de que esta lista, en muchos aspectos, sobre todo en lo que se refiere a novelas y narraciones, podrá envejecer rápidamente, pero un lector atento y preocupado ante las mudanzas del tiempo la debe ir renovando constantemente, teniendo siempre en cuenta que la mejor selección de libros es la que uno mismo hace.

BIBLIOGRAFIA DE OBRAS ESTIMULANTES PARA LA JUVENTUD

1.—VIAJES, AVENTURAS, DESCUBRIMIENTOS.

- Ballantyne, R. M.—"Los Cazadores de Gorilas". Edit. Hachette. Buenos Aires
- Barvard, E.—"El Desterrado del Desierto". Edit. Mateu-Barcelona.
- Bernatzik, H. A.—"Viajes de Exploración por las Selvas de Indochina". Edit. Labor-Barcelona.
- Bernatzik, H. A.—"Gari-Gari" (Vida y aventura entre los negros del Alto Nilo). Edit. Labor-Barcelona.
- Boussenard, L.—"El Tigre Blanco". Edit. Hachette. Buenos Aires.
- Boussenard, L.—"El Secreto de la Selva Virgen". Edit. Hachette. Buenos Aires.
- Brier, H. M.—"Alas Sobre el Africa". Edit. Seix y Barral Hnos.
- Callaghan, Kay.—"Aventuras del Comandante Jack". Edit. Mateu-Barcelona.
- Cooper, F.—"El Ultimo Mohicano". Edit. Seix y Barral Hnos.
- Corbett, Jim.—"Las Fieras Cebadas de Kumaón". Edit. Peuser, Buenos Aires.
- Cummings, Lewis V.—"Yo fui Cazador de Cabezas". Edit. Peuser. Buenos Aires.
- Defoe, Daniel.—"Robinson Crusoe". Edit. Mateu-Barcelona.
- Destys, Charles.—"Los Diablos Rojos". Edit. Hachette. Buenos Aires.
- Dickens, Carlos.—"Historia de dos Ciudades". Edit. Mateu-Barcelona.
- Dickens, Carlos.—"Oliver Twist". Edit. Mateu-Barcelona.
- Dickens, Carlos.—"David Copperfield". Edit. Mateu-Barcelona.
- Dupeyrot, André.—"21 Años con los Papúes". Edit. Labor-Barcelona.
- Fennon Manville, G.—"El Tesoro de la Gruta". Edit. Hachette. Buenos Aires.
- Fermor, P. L.—"Viajes a través de las Antillas". Edit. Labor-Barcelona.
- Gannon, David.—"Contra los Dioses del Oro". Edit. Seix y Barral Hnos.
- Gardi, René.—"Velos Azules y Tiendas Rojas". (Un viaje por las tierras maravillosas del Sahara Central) Edit. Labor-Barcelona.
- Gilberg, Aage.—"Médico de los Esquimales". Edit. Iberia, S. A., Barcelona.

- Gilson, C.—"El Ojo de Gautama". Edit. Seix y Barral.
- Gilson, C.—"La Golondrina". Edit. Seix y Barral.
- Gilson, C.—"La Pagoda de Cristal". Edit. Seix y Barral.
- Haggard, R.—"Las Minas de Salomón". Edit. Seix y Barral.
- Haggard R.—"Aventuras de Allan Quatermain". Edit. Mateu-Barcelona.
- Henty, G. H.—"Bajo La Bandera de Drake". Edit. Hachette. Buenos Aires.
- Hodgson Burnett, (Francés).—"El Pequeño Lord". Edit. Mateu-Barcelona.
- Kipling, Rudyard.—"El Libro de las Tierras Virgenes". Edit. Gustavo Gili. Barcelona.
- Lee, Norman.—"Terror en la Aldea". Edit. Seix y Barral Hnos.
- Longstaff, F.—"Recuerdos de Viaje" (Del Himalaya al Artico). Edit. Labor-Barcelona.
- Meinzenstienff, Hans.—"Navegando a los 4 Vientos" (Lo que he visto y vivido en mares y tierras). Edit. Labor-Barcelona.
- Moneta, José Manuel.—"Cuarto Años en las Arcadas del Sur". Edit. Peuser, Buenos Aires.
- Ommanney, J. D.—"Los Corales de Capricornio" (Exploraciones pesqueras en el Indico). Edit. Labor-Barcelona.
- Polo, Marco.—"Los Viajes de Marco Polo", Peuser-Buenos Aires.
- Powel, Frank.—"Los Hombres Lobos", Edit. Hachette, Buenos Aires.
- Price, Willard.—"El Maravilloso Amazonas" (Un mundo de riquezas sin límites). Edit. Iberia S. A., Barcelona.
- Robertson, W.—"Herencia en Africa". Edit. Seix y Barral Hnos.
- Rosny, J. H.—"La Conquista del Fuego". Edit. Seix y Barral Hnos.
- Rosny, J. H.—"El León de las Cavernas". Edit. Seix y Barral Hnos.
- Rosny, J. H.—"El Dios Leopardo". Edit. Seix y Barral Hnos.
- Rosny, J. H.—"Los Dioses del Fuego". Edit. Seix y Barral Hnos.
- Salgari, Emilio.—"Un Desafío en el Polo". Hachette, Buenos Aires.
- Scott, Walter.—"Aventuras de Quintín Durward". Edit. Mateu-Barcelona.
- Scott, Walter.—"Ivanhoe". Edit. Mateu-Barcelona.
- Scott, Walter.—"Aventuras del Joven Waverley". Edit. Mateu-Barcelona.
- Sekelj, Tibor.—"Por Tierra de Indios". Edit. Peuser, Buenos Aires.
- Sienkiewics, Henry.—"A través del Desierto". Edit. Mateu-Barcelona.
- Stevenson, R. L.—"Aventuras de David Balfour". Edit. Mateu-Barcelona.
- Stevenson, R. L.—"La Isla del Tesoro". Edit. Mateu-Barcelona.
- Stevenson, R. L.—"La Flecha Negra". Edit. Mateu-Barcelona.
- Tichy, H.—"Hacia el Trono de los Dioses". (Caminos y Sendas del Afganistán, la India y el Tibet). Edit. Labor-Barcelona.
- Twain, Mark.—"Un Yanki en la Corte del Rey Arturo". Edit. Mateu-Barcelona.
- Twain, Mark.—"Tom Sawyer Detective". Edit. Mateu-Barcelona.
- Twain, Mark.—"Aventuras de Tom Sawyer". Edit. Mateu-Barcelona.
- Twain, Mark.—"Huck Finn, el Negro de Tom Sawyer". Edit. Mateu-Barcelona.
- Van Hagen, Víctor.—"La Jungla Entre las Nubes". Edit. Peuser, Buenos Aires.
- Velter, Josep.—"El Fantasma Azul". Edit. Seix y Barral Hnos.
- Verne, Julio.—"Aventuras del Capitán Hatteras". Edit. Mateu-Barcelona.
- Verne, Julio.—"Un Capitán de Quince Años". Edit. Mateu-Barcelona.
- Verne, Julio.—"La Casa de Vapor". Edit. Sopena, Buenos Aires.
- Verne, Julio.—"Veinte Mil Leguas de Viaje Submarino". Edit. Mateu-Barcelona.

- Verne, Julio.—"Miguel Strogoff". Edit. Mateu-Barcelona.
 Verne, Julio.—"La Isla Misteriosa". Edit. Mateu-Barcelona.
 Verne, Julio.—"El Soberbio Orinoco" Edit. Sopena, Buenos Aires.
 Walter, R.—"La Caravana de la Pradera". Edit. Seix y Barral Hnos.

II.—LA TIERRA Y EL PAISAJE

(Obras Científicas, de divulgación y recreativas).

- Beltrán Morales, Carlos.—"Una Tierra y un Alma" Lib. y Edit. del Maestro. Caracas.
 Benítez, Leopoldo.—"Ecuador: Drama y Paradoja". Edit. Fondo de Cultura Económica. México.
 Cabrera, Angel.—"Los Animales Familiares". Edit. Espasa Calpe. Madrid.
 Cabrera, Angel.—"El Mundo Alado". Edit. Espasa Calpe. Madrid.
 Cabrera, Angel.—"Los Animales Salvajes". Edit. Espasa Calpe. Madrid.
 Cabrera, Angel.—"Los Peces del Mar y Agua Dulce". Edit. Espasa, Calpe, Madrid.
 Cabrera, Angel.—"Mamíferos Marinos". Edit. Espasa, Calpe. Madrid.
 Cabrera, Angel.—"La Historia de la Tierra". Edit. Espasa, Calpe. Madrid.
 Cabrera, Angel.—"Los Animales Extinguidos". Edit. Espasa, Calpe. Madrid.
 Cabrera, Angel.—"Los Animales Inspiradores del Hombre". Edit. Espasa, Calpe. Madrid.
 Cereceda, Dantín.—"La Vida de la Tierra". Edit. Espasa, Calpe. Madrid.
 Cereceda, Dantín.—"La Vida de las Plantas". Edit. Espasa, Calpe. Madrid.
 Cereceda, Dantín.—"La Vida de las Flores". Edit. Espasa, Calpe. Madrid.
 Colosi, G.—"Las Maravillas del Mar". Edit. Juventud. Barcelona.
 Espasadin, J. O.—"Las Maravillas de las Regiones Polares". Edit. Atlántida. Barcelona.
 Espinar, Jaime.—"México". Edit. Atlántida. Buenos Aires.
 Fabre, F. H.—"Recuerdos Entomológicos". (Estudio sobre los Instintos y Costumbres de los Insectos). Edit. Emece. Buenos Aires.
 Fabre, F. H.—"Los Destruidores". Edit. Espasa, Calpe. Madrid.
 Fabre, F. H.—"Los Auxiliares". Edit. Espasa, Calpe. Madrid.
 Fernández Navarro, L.—"El Mundo de los Minerales". Edit. Espasa, Calpe. Madrid.
 Frank, Waldo.—"España Virgen". Edit. Aguilar. Madrid.
 Gamble, F. W.—"El Mundo Animal". Edit. Pleamar. Buenos Aires.
 Gregori, Jaime.—"El País de los Soviets". Edit. Pleamar. Buenos Aires.
 Gunther, John.—"El Drama de Estados Unidos". Edit. Siglo Veinte. Buenos Aires.
 Harrington, Horacio.—"Volcanes y Terremotos". Edit. Pleamar. Buenos Aires.
 Haskins Caryl, P.—"Las Hormigas y el Hombre". Edit. Pleamar. Buenos Aires.
 Hodgdon, John.—"Autobiografía de la Tierra". Edit. Sudamericana. Buenos Aires.
 Leybarn, James G.—"El Pueblo Haitiano" Edit. Claridad. Buenos Aires.
 Maeterlink, Mauricio.—"La vida de los Termes". Colec. Austral. Buenos Aires.
 Maeterlink, Mauricio.—"La Vida de las Hormigas". Colec. Austral. Buenos Aires.
 Maeterlink, Mauricio.—"La Vida de las Abejas". Colec. Austral. Buenos Aires.

- Maldonado, Silvio.**—"El Paraguay". Edit. Fondo de Cultura Económica. México.
- Martí, José.**—"Guatemala" Edit. del Ministerio de Educación Pública. Guatemala.
- Mestas, Alberto.**—"Salvador, País de Lagos y Volcanes". Edit. Cultura Hispánica-Madrid.
- Morad, Pául.**—"New York" Colec. Austral. Buenos Aires.
- Noel, J. B. L.**—"A través del Tibet, Hasta el Everest". Edit. Pleamar. Buenos Aires.
- Obregón, Miguel.**—"Lecturas Geográficas". San José.
- Pahlen, Kurt.**—"Sudamérica, un Mundo Nuevo". Edit. Guillermo Kraft. Buenos Aires.
- Pérez Mariluz E.**—"El Continente Americano". Edit. Atlántida. Buenos Aires.
- Picón Salas, Mariano.**—"Viaje al Amanecer". Edit. México.
- Picón Salas, Mariano.**—"Comprensión de Venezuela". Ministerio de Educación Nacional, Caracas.
- Prieto, Ramón.**—"Los Misterios del Amazonas" Edit. Atlántida. Buenos Aires.
- Richett, Harold W.**—"La Tierra es Verde". Edit. Pleamar. Buenos Aires.
- Rodin, Paul.**—"Los Indios de la América del Sur". Edit. Pleamar. Buenos Aires.
- Rodriguez Macal, Virgilio.**—"La mansión del Pájaro Serpiente". Edit. Ministerio de Educación Pública. Guatemala.
- Rojas Paz, Pablo.**—"Biografía de Buenos Aires". Atlántida. Buenos Aires.
- Subercaseau, Benjamín.**—"Chile, o una Loca Geografía" Edit. Ercilla. Santiago, Chile.
- Tortajada M. Josefa.**—"Los Crustáceos". Espasa, Calpe. Madrid.
- Way Teale, Edwin.**—"Las Maravillas de la Naturaleza". Pleamar. Buenos Aires.
- Weindenreich, Franz.**—"Simios, Gigantes y Hombres". Edit. Pleamar. Buenos Aires.
- Zweig, Stefan.**—"Brasil". Colec. Austral.

III.—NOVELAS Y CUENTOS.

- Alegría, Ciro.**—"El Mundo es Ancho y Ajeno". Edit. Ercilla. Santiago.
- Alegría, Ciro.**—"Los Perros Hambrientos". Edit. Nacimiento. Santiago.
- Amado, Jorge.**—"Jubiabá". Edit. Claridad, Buenos Aires.
- Amorín, Enrique.**—"La Carreta". Edit. Claridad. Buenos Aires.
- Arraiz, Antonio.**—"El Mar es como un Potro". (Dámaso Velásquez). Edit. Losada. Buenos Aires.
- Asch, Strole.**—"Tres Ciudades". Edit. Claridad. Buenos Aires.
- Asturias, Miguel A.**—"El Señor Presidente". Edit. Losada. Buenos Aires.
- Asturias, Miguel A.**—"El Papá Verde". Edit. Losada. Buenos Aires.
- Azuela, Mariano.**—"Los de Abajo". (Varias ediciones).
- Bosch, Juan.**—"Ocho Cuentos". La Habana.
- Buck, Pearl S.**—"La Buena Tierra". (Varias ediciones).
- Buck Pearl S.**—"El Patriota". (Varias ediciones).
- Cronin, A. J.**—"La Ciudadela". Edit. Claridad. Buenos Aires.
- Cronin, A. J.**—"Las Estrellas Miran Hacia Abajo". Edit. Claridad. Buenos Aires.

- Cunha, Euclides da.—"Los Sertones". Edit. Claridad. Buenos Aires.
- Díaz Rodríguez, Manuel.—"Peregrina o el Pozo Encantado". Edit. Ministerio de Educación Nacional. Caracas.
- Dostoievsky, F.—"Crimen y Castigo". (Varias ediciones).
- Dostoievsky, F.—"Los Hermanos Karamasoff". (Varias ediciones).
- Dreiser, Teodoro.—"El Negro Jeff". Edit. Hemisferio. Buenos Aires.
- Edwards, Bello Joaquín.—"El Roto". (Varias ediciones).
- Galván, Manuel de F.—"Enriquillo". Edit. Americalee. Buenos Aires.
- Gallegos, Rómulo.—"Doña Bárbara". Colec. Austral.
- Gallegos, Rómulo.—"Canaima". Colec. Austral.
- Gallegos, Rómulo.—"Sobre la Misma Tierra". Colec. Austral.
- Gil Gilbert, Enrique.—"Nuestro Pan".
- Glasser, Ernest.—"El Último Civil".
- Gorki, Máximo.—"La Madre". (Varias ediciones).
- Gorki, Máximo.—"Días de Infancia". (Varias ediciones).
- Guiraldes, Ricardo.—"Don Segundo Sombra". (Varias ediciones).
- Guzmán, Martín Luis.—"La Sombra del Caudillo".
- Hesse, Herman.—"El Lobo Estepario". Edit. Santiago Rueda. Buenos Aires.
- Hesse, Herman.—"Juego de Abalorios". Edit. Santiago Rueda. Buenos Aires.
- Heym, Stefan.—"Rehenes". Edit. Claridad. Buenos Aires.
- Hudson, G. E.—"Allá Lejos y Hace Tiempo". Edit. Peuser. Buenos Aires.
- Hudson, G. E.—"Tierra Purpúrea". Edit. Santiago Rueda. Buenos Aires.
- Hughes, Richard.—"Huracán en Jamaica". Edit. Destino S. L. Barcelona.
- Icaza, Jorge.—"Huasipungo". Edit. Losada, Buenos Aires.
- Isaacs, Jorge.—"María". Prólogo de E. Anderson Imbert. Edit. Fondo de Cultura Económica, México.
- Knight, Eric.—"Cadena Invisible". Edit. Claridad. Buenos Aires.
- Koestler, Arthur.—"Obscuridad al Mediodía" o El Cero y el Infinito. (Varias ediciones).
- Lagerkvist, Par.—"Barrabás". Edit. Emece. Buenos Aires.
- Lagerlof, Selma.—"El Maravilloso Viaje de Nils Holgersson a Través de Suecia". (Varias ediciones).
- Lagerlof, Selma.—"El Carretero de la Muerte". (Varias ediciones).
- Machado de Assis, J. M.—"Don Quixote". Buenos Aires.
- Machado de Assis, J. M.—"Memorias Póstumas de Blas Cubas". Edit. Fondo de Cultura Económico, México.
- Magdaleno, Mauricio.—"El Resplandor".
- Mann, Erika.—"Una Pandilla de Diez". Edit. Retiro. Buenos Aires.
- Manzoni, Antonio.—"Antología del Cuento Hispanoamericano". Edit. Santiago, Chile.
- Marín, Juan.—"Paralelo 53 Sur". Edit. Orbe. Santiago Chile.
- Melville, Herman.—"Moby Dick. La Ballena Blanca". Emece. Buenos Aires.
- Mougham, Somerset.—"Servidumbre Humana". (Varias ediciones).
- O'Hara, Mary.—"Mi Amiga Flicka". Edit. Hemisferio. Buenos Aires.
- Padrón, Julián.—"Antología del Cuento Venezolano". Edit. Ministerio de Educación, Caracas.
- Palacios, Lucila.—"El Corcel de las Crines Albas". Edit. Losada. Buenos Aires.
- Parra, Teresa de la.—"Infgenia". (Varias ediciones).
- Parra, Teresa de la.—"Memorias de Mamá Blanca". (Varias ediciones).
- Pérez Luguín, Alejandro.—"La Casa de la Troya". Colec. Austral. Buenos Aires.

- Renard, Jules.—"Pelo de Zanahoria". Edit. Poseidon. Buenos Aires.
- Reyles, Carlos.—"El Gaucho Florido". Colec. Austral.
- Rivera, José Eustasio.—"La Vorágine". Edit. Losada. Buenos Aires.
- Rolland, Romain.—"Juan Cristóbal". Edit. Hachette. Buenos Aires.
- Rolland, Romain.—"El Alma Encantada". Edit. Hachette. Buenos Aires.
- Rolland, Romain.—"Pedro y Lucía". Edit. Hemisferio. Buenos Aires.
- Romero, Rubén.—"Pueblo Inocente".
- Sanz y Díaz, José.—"Antología de Cuentistas Hispanoamericanos". Edit. Aguilar. Madrid.
- Steinbeck, John.—"Viñas de Ira". Edit. Claridad. Buenos Aires.
- Uribe Piedrahita, César.—"Mancha de Aceite".
- Uribe Piedrahita, César.—"Toa". Colec. Austral.
- Uslar Pietri, Arturo.—"Las Lanzas Coloradas". Edit. Ministerio de Educación Nacional, Caracas.
- Waltari, Mika.—"Sinuhé, El Egipcio". Edit. Americana. Buenos Aires.
- Wassermann, Jacobo.—"El Hombrecillo de los Gansos". Edit. Santiago Rueda. Buenos Aires.

AUTORES Y LIBROS COSTARRICENSES SOBRE LA MATERIA

- Dobles, Fabián.—"Ese que Llamam Pueblo". Edit. Letras Nacionales. San José.
- Dobles, Fabián.—"Una Burbuja en el Limbo". Edit. L'Atelier, San José.
- Dobles Segreda, Luis.—"Caña Brava". Edit. Trejos Hnos. San José.
- Dobles Segreda, Luis.—"Por el Amor de Dios". Edit. Lehmann. San José.
- Fallas, Carlos Luis.—"Gentes y Gentecillas". San José.
- Fallas, Carlos Luis.—"Marcos Ramírez". Edit. San José.
- Fallas, Carlos Luis.—"La Madrina". Edit. San José.
- Fernández Guardia, R.—"Cuentos Ticos". San José.
- García Monge, Joaquín.—"Las Hijas del Campo". San José.
- García Monge, Joaquín.—"El Moto". San José.
- González Rucavado, C.—"Escenas Costarricenses". San José.
- González Zeledón, Manuel (Magón).—"Cuentos". Edit. Universitaria. San José.
- González Zeledón, Manuel (Magón).—"La Propia" y otras narraciones. Edit. Universitaria. San José.
- Gutiérrez, Joaquín.—"Manglar". Edit. Nacimiento. Santiago Chile.
- Gutiérrez, Joaquín.—"Puerto Limón". Edit. Nacimiento. Santiago Chile.
- Herrera García, Adolfo.—"Vida y Dolores de Juan Varela". San José.
- Jiménez Canosa, Salvador.—"Cuentos de Trapiche". San José.
- Jiménez Huete, Max.—"El Jaul". San José.
- Lyra, Carmen.—"En una Silla de Ruedas". Edit. San José.
- Lyra, Carmen.—"Cuentos de mi Tía Panchita". Edit. San José.
- Lyra Carmen.—"Las Fantasías de Juan Silvestre". San José.
- Ramos, Lilia.—"Cuentos de Nausica". Edit. San José.
- Sáenz Elizondo, Carlos L.—"Mulita Mayor". San José.
- Salazar Herrera, Carlos.—"Cuentos de Angustia y Paisajes". San José.
- Soto Esquivel, Reinaldo.—"Mi Pajarera". San José.

IV.—BIOGRAFIAS.

- Bejarano, Jorge Ricardo.—"Bolívar, un Hombre y un Continente". Edit. Iqueima. Bogotá, Colombia.
- Benítez, Leopoldo.—"Argonautas de la Selva" (descripción de la aventura en la selva amazónica, por el Capitán Francisco Orellana). Edit. Fondo de Cultura Económica. México.
- Bernazzy Tito.—"Paganini". El Hombre y el Artista. Edit. Hachette. Buenos Aires.
- Bosch, Juan.—"Hostos", el Sembrador. Edit. Trópico. La Habana.
- Baurget, Paul.—"Retratos de Escritores" (Pascal, Chateaubriand, Víctor Hugo, George Sand, Flaubert, etc.). Edit. Diana. México.
- Brentano, Funck.—"Lutero". Edit. Joaquín Gil. Barcelona.
- Carnegie, Dale.—"Lincoln, el Desconocido". Edit. Sudamericana. Buenos Aires.
- Cladel, Judith.—"Rodin, su Vida, su Gloria, su Vida Desconocida". Edit. Iberia, S. A. Barcelona.
- Coe, Douglas.—"Marconi". Edit. Juventud. Buenos Aires.
- Curie, Eva.—"La Vida Heróica de María Curie". Colec. Austral. (Varias otras ediciones).
- Curtis Chandler, Ana.—"Madres Famosas de Hombres Ilustres". Edit. Americalee. Buenos Aires.
- Cossio, Manuel B.—"El Greco". Colec. Austral (hay otras ediciones).
- Dickens, Carlos.—"La Vida de Jesucristo". Edit. Apolo. Barcelona.
- Ecclestone, Eric.—"Sir Walter Raleigh". Pirata y Caballero. Edit. Lautaro. Buenos Aires.
- Fischer, Luis.—"La Vida de Mahatma Gandhi". Edit. Peuser. Buenos Aires.
- González, Juan Vicente.—"Biografía de José Félix Ribas". Edit. Ministerio de Educación Nacional, Caracas.
- Hispano, Cornelio.—"El Libro de Oro de Bolívar". Edit. Garnier Hnos. París.
- Irving, Washington.—"La Vida de Mahoma". Colec. Austral.
- Jacobo, Walter.—"Ricardo Wagner". Edit. Peuser. Buenos Aires.
- Kirkpatrick, F. A.—"Conquistadores Españoles". Colec. Austral.
- Kruif, Paul de.—"Los Cazadores de Microbios". Edit. Claridad. Buenos Aires.
- Kruif, Paul de.—"Los Vencedores del Hambre". Edit. Claridad. Buenos Aires.
- Lamb, Harold.—"Alejandro de Macedonia". Edit. Juventud.
- Lamb, Harold.—"Gengis Kan" Edit. Sudamericana. Buenos Aires.

LOS GRANDES ESCULTORES

"Fidias"	Ed. Vda. de Ch. Bouret—París
"Donatello"	" " " " " "
"Canova"	" " " " " "
"Cellini"	" " " " " "

LOS GRANDES PINTORES

"El Veronés"	Ed. Vda. de Ch. Bouret—París
"Alberto Durero"	" " " " " "
"Fray Angélico"	" " " " " "

- Ludwig, Emil.—"Galería de Retratos". Edit. Aguilar. Madrid.
- Ludwig, Emil.—"Napoleón". Edit. Claridad. Buenos Aires.
- Ludwig, Emil.—"Roosevelt". Edit. Claridad. Buenos Aires.
- Ludwig, Emil.—"Tres Titanes". (Miguel Angel, Rembrandt, Beethoven).
Edit. Juventud. Buenos Aires.
- Lummis, C. F.—"Los Exploradores Españoles del Siglo XVI". Colec. Austral.
- Mañach, Jorge.—"Martí, El Apóstol". Colec. Austral.
- Marañón, Gregorio.—"Amiel". Colec. Austral. Buenos Aires.
- Maurois, André.—"Disraeli". Colec. Austral. Buenos Aires.
- Maurois, André.—"Byron". Colec. Austral. Buenos Aires.
- Maurois, André.—"Turguenev". Colec. Austral. Buenos Aires.
- Maurois, André.—"Carlos Dickens". Edit. Apolo. Buenos Aires.
- Méndez Pereira, O.—"Núñez de Balboa". Colec. Austral.
- Merejkowski, Demetrio.—"Miguel Angel". Edit. Argonauta. B. Aires.
- Merejkowski, Demetrio.—"Leonardo da Vinci". Edit. Juventud. Buenos Aires.
- Momigliano, E.—"Oliverio Cromwell". Edit. Diana. México.
- Munthe, Axel.—"Historia de San Michele". Edit. Juventud. Buenos Aires.
- Oropesa, Juan.—"Sucre". Edit. Ministerio de Educación Nacional. Caracas.
- Orego Vicuña, Eugenio.—"Don Andrés Bello". Edit. Zig-Zag, Santiago Chile.
- Pérez, Hector.—"Juárez, el Impasible". Colec. Austral. Espasa Calpe. B. Aires.
- Picón Salas, Mariano.—"Miranda". Edit. Losada. Buenos Aires.
- Picón Salas, Mariano.—"Pedro Clavel, el Santo de los Negros". Edit. Fondo
de Cultura Económica, México.
- Pischel, Ricardo.—"Buddha". Empresa Letras. Santiago, Chile.
- Ponce, Aníbal.—"Sarmiento, constructor de la Nueva Argentina". Edit. El
Ateneo. Buenos Aires.
- Ponce, Aníbal.—"José Ingenieros". Edit. El Ateneo. Buenos Aires.
- Ranke, Leopoldo Von.—"Grandes Figuras de la Historia". Edit. Biografías
Gandesa. México.
- Ravage, M. E.—"Los Rothschild". Empresa Letras. Santiago, Chile.
- Renán, Ernesto.—"La Vida de Jesús". Edit. El Ateneo. Buenos Aires.
- Regli, Adolfo.—"Rubber Goodyear". Rey de la Goma". Edit. Peuser. Bue-
nos Aires.
- Rojas, Ricardo.—"El Santo de la Espada". (Biografía de San Martín).
Edit. Losada. Buenos Aires.
- Rollan, Romain.—"Vidas Ejemplares". (Miguel Angel, Beethoven y Tolstoi).
Edit. España Nueva. México.
- Sánchez, Luis Alberto.—"Don Manuel". Edit. Ercilla. Santiago, Chile.
- Simonds, William R.—"Henry Ford". Edit. Peuser. Buenos Aires.
- Stone, Irving.—"Anhelos de Vivir". (Vida de Van Gogh). (Varias ediciones).
- Strachey, L.—"Isabel y Essex". Empresa Letras. Santiago, Chile.
- Strachey, L.—"La Reina Victoria". Empresa Letras. Santiago, Chile.
- Thiel, Rudolf.—"Contra la Muerte y el Destino". (La vida de los grandes
médicos). Edit. Espasa Calpe. Madrid.
- Valery Radot, R.—"La Vida de Pasteur". (Hay varias ediciones).
- Vandercook, John W.—"Su Majestad Negra". (Vida de Enrique Cristoper,
Emperador de Haití). Edit. Diana. México.
- Wassermann, Jacobo.—"Cristobal Colón". Empresa Letras. Santiago, Chile.
- Winwar, Santiago.—"Juana de Arco". Edit. Santiago Rueda. Buenos Aires.
- Zweig, Stefan.—"Américo Vespucio". Edit. Claridad. Buenos Aires.

- Zweig, Stefan.—"La Pasión Creadora". (Artistas, poetas, novelistas).
Zweig, Stefan.—"María Antonieta". Edit. Juventud. Buenos Aires.
Zweig, Stefan.—"Maga'llanes". Edit. Claridad. Buenos Aires.
-

AUTORES Y LIBROS COSTARRICENSES SOBRE LA MATERIA

- Obregón Loría, Rafael.—"Doctor José María Castro Madriz". San José.
Peralta, Hernán.—"El 3 de Junio de 1850". San José
Picado Twight, Clodomiro.—"Pasteur y Mechinicow". San José.
Ramos, Lilia.—"Marian Anderson". San José.
Sancho, Mario.—"El Doctor Fernández Ferraz". San José.
Trejos, J. Francisco.—"Los Conquistadores". San José.
-

V.—POESIAS.

- Bergua, José.—"Las Mil Mejores Poesías de la Lengua Castellana". Edit. Ibéricas. Madrid.
Bernárdez, Francisco Luis.—"Antología Poética". Colec. Austral.
Blanco, Andrés Eloy.—"Poda". Edit. Las Novedades. Caracas.
Castro Leal, Antonio.—"La Poesía Mexicana Moderna". (Antología). Edit. Fondo de Cultura Económica. México.
Darío, Rubén.—"Antología" Ministerio de Educación Pública, Guatemala.
Darío, Rubén.—"Poesías Completas". Edit. Aguilar.
García Lorca, Federico.—"Romancero Gitano". Edit. Losada. Buenos Aires.
García Lorca, Federico.—"Poesías Completas". Edit. Aguilar. Madrid.
Henríquez Ureña, Pedro.—"Cien de las Mejores Poesías de la Lengua Castellana". Edit. Kapelusz. Buenos Aires.
Ibarbourou, Juana de.—"El Cántaro Fresco". Edit. Zig-Zag. Santiago, Chile.
Jiménez, Juan Ramón.—"Platero y Yo". Edit. Losada. Buenos Aires.
Machado, Antonio.—"Poesías Completas". Colec. Austral.
Martí, José.—"Poesías Completas". Edit. Aguilar. Madrid.
Menéndez Pelayo, Mercelino.—"Las Cien Mejores Poesías Líricas de la Lengua Castellana". (Varias ediciones).
Mistral, Gabriela.—"Antología". Edit. Zig-Zag. Santiago, Chile.
Moreno Báez, Enrique.—"Antología de la Poesía Lírica Española". Edit. Revista de Occidente. Madrid.
Neruda, Pablo.—"20 Poemas de Amor y una Canción Desesperada". Edit. Losada. Buenos Aires.
Neruda, Pablo.—"Selección". Edit. Nascimento, Santiago Chile.
Onís, Federico de.—"Antología de Poesía Española e Hispanoamericana". Madrid.
Sola, Otto de.—"Antología de la Poesía Venezolana". Ministerio de Educación Nacional, Caracas.
-

LIBROS Y AUTORES COSTARRICENSES SOBRE LA MATERIA.

- Agüero Chávez, Arturo.—"Romancero Tico". San José.
Alfaro, Anastasio.—"Petaquilla". San José.

- Brenes Mesén, Roberto.—"En el Silencio". San José.
 Brenes Mesén, Roberto.—"El canto de las Horas". San José.
 Cardona, Rafael.—"Oro de la Mañana". San José.
 Cardona Peña, Alfredo.—"Poemas Numerales". San José.
 Centeno Güel, Fernando.—"Evocación de Xande". San José.
 Echeverría, Aquileo.—"Concherías, Romances y Epigramas". Edit. Universitaria. San José.
 Jiménez, Max.—"Poesías". Edit. Círculo de Amigos del Arte. San José.
 Luján, Fernando.—"Tierra Marinera". Imprenta Española. San José.
 Marchena, Julián.—"Alas en Fuga". Edit. Lehmann. San José.

VI.—HISTORIA Y NARRACIONES

- Alvarado, Pedro de.—"El Hijo del Sol". Edit. Seix y Barral Hnos. Barcelona.
 Arciniegas, Germán.—"Biografía del Caribe". Edit. Sudamericana. B. Aires.
 Arciniegas, Germán.—"El Estudiante de la Mesa Redonda". Edit. Losada. Buenos Aires.
 Asturias, Miguel Ángel.—"Leyendas Guatemaltecas". Edit. Losada. B. Aires.
 Concolorcorvo.—"Lazarillo de Ciegos Caminantes". Colec. Austral. Edit. Espasa Calpe. Buenos Aires.
 Cortés, Hernán.—"La Conquista de México". Edit. Seix y Barral Hnos. Barcelona.
 Elcano, Juan Sebastián de.—"La Primera Vuelta al Mundo". Edit. Seix y Barral Hnos. Barcelona.
 Escofet, Francisco.—"Francisco Pizarro, o el País del Oro". Edit. Seix y Barral Hnos. Barcelona.
 Escofet, Francisco.—"Alvar Núñez Cabeza de Vaca o Nueve Años de Vida Erante". Edit. Seix y Barral Hnos. Barcelona.
 Escofet, Francisco.—"Vasco Núñez de Balboa, o el Descubrimiento del Pacífico". Edit. Seix y Barral Hnos. Barcelona.
 Escofet, Francisco.—"Juan Ponce de León, o La Fuente Encantada". Edit. Seix y Barral Hnos. Barcelona.
 García Rodríguez, J. M.—"Don García Hurtado de Mendoza o el Vencedor de Caupolicán". Edit. Seix y Barral Hnos. Barcelona.
 Gordón Anderson, Robert.—"Biografía de una Catedral" (Notre Dame de París). Edit. Peuser. Buenos Aires.
 Hübner, Manuel E. "México en Marcha". Santiago, Chile.
 Ludwing, Emil.—"El Mediterráneo". (Hay varias ediciones).
 Ludwig, Emil.—"El Nilo". (Biografía de un río). 2 tomos Edit. Ercilla. Santiago, Chile.
 Machado Rivas, L.—"Movimientos Revolucionarios en Las Colonias Españolas de América". Edit. Claridad. Buenos Aires.
 Mancini, Jules.—"Bolívar y la Emancipación de las Colonias Americanas". Edit. Garnier Hnos. París.
 Maurois, Andre.—"Historia de Inglaterra". Edit. Surco. Buenos Aires.
 Maurois, Andre.—"Historia de Francia". Edit. Peuser. Buenos Aires.
 Palma, Ricardo.—"Tradiciones Peruanas". (Hay numerosas ediciones).
 Prescott, W. H.—"Historia de la Conquista de México". Edit. Compañía General de Ediciones S. A. México.

- Prescot, W. H.—"Historia de la Conquista del Perú". Edit. Compañía General de Ediciones S. A. México.
- Sánchez, Luis Alberto.—"Historia General de América". Edit. Ercilla. Santiago, Chile.
- Sánchez, Luis Alberto.—"El Pueblo en la Revolución Americana". Edit. Americalee. Buenos Aires.
- Shridharani Krishnatat.—"La India". Edit. Claridad. Buenos Aires.
- Welles, H. G.—"Esquema de la Historia Universal". Edit. Anaconda. Buenos Aires.
- Yutang, Lin.—"Mi Patria y Mi Pueblo". Edit. Sudamericana. Buenos Aires.

AUTORES Y LIBROS COSTARRICENSES SOBRE LA MATERIA

- Chacón Trejos, Gonzalo.—"Tradiciones Costarricenses". San José.
- Fernández Guardia, Ricardo.—"Historia de Costa Rica". Edit. Librería Lehmann.
- Fernández Guardia, Ricardo.—"Crónicas Coloniales". Edit. Trejos Hnos. San José.
- Fernández Guardia, Ricardo.—"Gentes de Antaño". Edit. Trejos Hnos. San José.
- Hale John, Lloyd John, Stephenson y otros.—"Costa Rica en el Siglo XIX". Traducción de Ricardo Fernández Guardia. Edit. Gutemberg. San José.
- Jiménez, Manuel de Jesús.—"Noticias de Antaño". Imprenta Nacional. San José.
- Lines, Jorge.—"Arte Aborígen en Costa Rica". San José.
- Lines, Jorge.—"Los Altares de Topoyán". San José.
- Peralta, Hernán G.—"Agustín de Iturbide y Costa Rica". Edit. Soley y Valverde. San José.
- Wagner Maritz y Scherzer Carl.—"La República de Costa Rica en Centro América". Traducción de Jorge Lines y Dr. Ernesto Wender. Biblioteca Yorusti. San José.

VII.—LIBROS PARA ORDENAR LA VIDA EN EL ESTUDIO Y EN EL TRABAJO

- Alain.—"Veinte Lecciones Sobre las Bellas Artes". Edit. Emece. Buenos Aires.
- Faguet, Emil.—"El Arte de Leer". Edit. El Ateneo. Buenos Aires.
- Ingenieros, José.—"Las Fuerzas Morales". Edit. Santiago Rueda. B. Aires.
- Maurois, Andre.—"Un Arte de Vivir". Edit. Hachette. Buenos Aires.
- Mira y López, Emilio.—"Cómo Estudiar y Cómo Aprender". Edit. Kapeluz. Buenos Aires.
- Payot, Julio.—"El Trabajo Intelectual y la Voluntad". Edit. El Ateneo. Buenos Aires.
- Payot, Julio.—"La Conquista de la Felicidad". Edit. El Ateneo. Buenos Aires.
- Prieto F., Luis B.—"Psicología y Canalización del Instinto de Lucha". Edit. Cooperativa de Artes Gráficas. Caracas.
- Schaw, Bernard.—"Guía Política de Nuestro Tiempo".
- Stekel, Wilhelm.—"La Voluntad de Vivir". Edit. Imán. Buenos Aires.
- Zuleta, Luis do.—"La Nueva Edad Heróica". Edit. Sudamericana. B. Aires.

UNIDAD DE TRABAJO PARA SEXTO GRADO

CONOZCAMOS NUESTRO MUSEO

Elaborada por los alumnos de II Año de la Escuela de Pedagogía en 1954, bajo la dirección de la profesora doña Carmen de Bolaños.

1.—PROPOSITOS:

- A.—Lograr las siguientes comprensiones a través del estudio del Museo Nacional.
- 1.—Qué es un museo y por qué es necesario mantenerlo en Costa Rica
 - a) Conservación y organización de diferentes materiales de valor cultural.
 - b) Exhibición de esos materiales.
 - c) Servicio educativo para niños, jóvenes y público en general.
 - 2.—Cómo sirve el Museo Nacional para conocer nuestro país
 - a) Historia.
 - b) Problemas Nacionales.
 - c) Riquezas naturales.
 - d) Arte.
 - 3.—Cómo nació y cómo ha crecido nuestro Museo:
 - a) Personas que se han preocupado especialmente en su creación y desarrollo.
 - b) Valor democrático que tiene para nuestro país el haber transformado en museo el cuartel Bella-Vista.
 - c) Estado actual del Museo. Salas de que consta y aspectos que incluye.
 - 4.—Características de la cultura indígena costarricense según pueden desprenderse de las observaciones en el Museo.
 - a) Diferencia entre huetares, chorotegas y bruncas.
 - b) Comparación con los centros mayores de cultura indígena americana.
 - 5.—Aporte principal indígena en la cultura de Costa Rica.
 - a) Agricultura.
 - b) Industria y arte.
 - c) Costumbres.
 - 6.—Cómo viven los indígenas que quedan en Costa Rica
 - a) Lugares en que se encuentran.
 - b) Problemas que confrontan de alimentación, vestido, vivienda, lenguaje y comunicación.
 - c) Lo que se hace para ayudar a los indios a resolver sus problemas.

B.—El desarrollo del país a grandes rasgos durante la época colonial, aprovechando la motivación que puede lograrse al estudiar el Museo.

- a) Época en que se desarrolla la Colonia.
- b) Lo que trajeron los españoles a Costa Rica.

1.—Influencia de la primera imprenta en Costa Rica

- a) Primeros impresos que se hicieron en ella.
- b) Progreso cultural.



2.—Razones que obligaron al establecimiento de un tipo de moneda en nuestro país

3.—Algunos de los problemas principales que enfrenta el país actualmente y que están presentados en una sala del Museo

- a) Regiones de difícil cultivo por falta de comunicación.
- b) Vivienda.

II.—ACTITUDES Y APRECIACIONES:

- 1.—Lograr apreciación del valor educativo del Museo Nacional.
- 2.—Despertar actitud de respeto y cariño hacia nuestros indígenas a través de la apreciación de sus realizaciones.
- 3.—Desenvolver sensibilidad estética, apreciando el valor artístico.
 - a) En los objetos que los indígenas elaboraron.
 - b) En la música.
 - c). En la literatura.
- 4.—Desarrollar actitud inteligente de respeto hacia las reliquias históricas.
- 5.—Apreciar cómo el indio utilizó los recursos naturales y el aporte que ello representa para nuestra civilización.
 - a) Vegetales: maíz, cacao, pejíbaye, etc.
 - b) Animales: jaguar, lagarto, etc.
 - c) Minerales: oro, cobre, arcilla, piedra, jade, obsidiana, etc.
- 6.—Apreciar las influencias buenas de la colonia que facilitaron el establecimiento de la democracia.
- 7.—Despertar interés por los problemas nacionales.
- 8.—Contribuir al desarrollo de la personalidad de los niños afirmando el sentimiento de confianza en ellos mismos y en sus propias capacidades para el trabajo intelectual y estético.
- 9.—Cultivar actitudes sociales:
 - a) Cooperación y mutuo respeto.
 - b) Responsabilidad para terminar lo que se empieza.
 - c) Espíritu de tolerancia y cortesía.
- 10.—Cultivar actitud científica:
 - a) Interés por la observación, la indagación y la experimentación.
 - b) Acumular datos para sacar conclusiones.
 - c) Dar importancia al por qué de las cosas.
 - d) Cultivar la reflexión.
 - e) Trabajar contra la tendencia a creer en supersticiones, guiando a los niños a encontrar relación entre causas y efectos.

III.—HABILIDADES:

Contribuir a desenvolver las siguientes habilidades:

- 1.—Expresión creadora a través del modelado, la pintura, el recorte y la expresión escrita y verbal.
- 2.—Planear y organizar ideas.

- 3.—Usar bien los libros.
- 4.—Leer y resumir inteligentemente.
- 5.—Ilustrar y representar escenas.
- 6.—Usar la aproximación científica en la resolución de problemas:
 - a) Plantearse el problema.
 - b) Buscar datos y materiales en relación con el problema.
 - c) Discutir y organizar las ideas.
 - d) Experimentar con los materiales.
 - e) Sacar conclusiones.

IV.—ACTIVIDADES:

- 1.—Planear con los niños la unidad en forma general, suscitando intereses y problemas.
- 2.—Planear y realizar una excursión al Museo con los niños.
- 3.—Recoger observaciones, organizarlas, y ampliarlas en clase.
- 4.—Relatar leyendas indígenas de Costa Rica.
- 5.—Realizar proyectos concretos:
 - a) Mapa con la distribución de los principales grupos indígenas de Costa Rica.
 - b) Representación de una escena indígena.
 - c) Mural con selecciones y trabajos de los niños.
- 6.—Composiciones en relación con las experiencias.
- 7.—Ejercicios de lenguaje y ortografía en relación con los temas que se tratan.
- 8.—Lecturas relacionadas con los asuntos en estudio.
- 9.—Poesías, danzas, canciones y dramatizaciones. (Estos aspectos se desarrollan con materiales valiosos para el desenvolvimiento de los niños, aunque no se relacionen estrictamente con la unidad).
- 10.—Dibujo, modelado y pintura.

CONOZCAMOS NUESTRO MUSEO

Comentario: Leticia Salas C.
Alumna del II Año

El profesor don Carlos Meléndez, director del Museo Nacional, tuvo la feliz idea de concebir un proyecto que coordinara las actividades educativas del Museo, con la Facultad de Pedagogía. Nuestra Decana la Srta. Gamboa acogió con entusiasmo dicho proyecto y en conversaciones habidas entre ellos, se amplió éste organizándose un plan el cual preparara a las alumnas para servir de guías en el Museo y para desarrollar una unidad de trabajo titulada "Conozcamos Nuestro Museo", la que llevaríamos a la práctica con niños escolares de grados superiores.

Después de haber sido bien preparadas las alumnas por medio de observaciones inteligentes, investigaciones y prácticas en labores artísticas y creadoras relacionadas con los temas en estudio, proyectamos nuestra experiencia a grupos de escolares de grados superiores, los cuales respondieron satisfactoriamente tomando gran interés por conocer el significado y la historia de cada reliquia ahí expuesta. También despertó gran interés el estudio de los actuales problemas nacionales que están artísticamente representados en un salón del Museo arreglado al efecto. Ahí se exponen problemas como el de la electricidad, consecuencia de la deforestación: las quemas y sus grandes efectos.

Los niños, después de haber hecho observaciones en el Museo, con todo entusiasmo realizaron prácticas artísticas y creadoras, teniendo oportunidad de desarrollar sus facultades y de dar forma y vida al pensamiento, confeccionando palenques, ranchos, vasijas y otros objetos.

Llevamos a efecto la unidad en un término de ocho días durante los cuales trabajamos por las mañanas y las tardes.

Después de esta valiosa experiencia, nos dividimos en grupos para servir de guías a nuestras compañeras en los primeros años.

La Facultad de Pedagogía dio a conocer al magisterio por medio de un Symposium en el que participaron los alumnos, la importancia del servicio de guías que desinteresadamente presta esta Escuela. Para ese día se organizó una exposición de los materiales y objetos confeccionados por las alumnas de Pedagogía y por los escolares en la realización de nuestra Unidad.

Las maestras atendieron este llamado y frecuentemente solicitaron nuestro servicio de guías en la visita que hacían con sus alumnos al Museo Nacional. Vióse entonces a los alumnos escuchar atentamente y con gran interés las explicaciones del guía. Después de recorrer los salones del Museo salían haciendo comentarios y planes para una nueva visita en compañía de sus amigos y familiares. Los objetos ahí exhibidos antes eran para ellos cosa muerta.

LEYENDAS COSTARRICENSES

RELATADAS EN INGLÉS POR DORIS STONE
Y TRADUCIDAS POR VIRIATO CAMACHO *

HISTORIA DE LAS ESTRELLAS.

En los tiempos anteriores a la formación del mundo, sólo existían el cielo en el espacio y una gran serpiente barbada, que vivía más allá de donde nace el sol. Sibú, por ser el primogénito, había tenido un cordón umbilical muy largo, que su madre conservó. Cuando el dios necesitó una casa escogió el cielo para construirla en él. En busca de materiales, se dirigió a la serpiente y le pidió un pelo de su barba para amarrar la casa. La serpiente no quiso dárselo.

Sibú cogió entonces su cordón umbilical e hizo un bastón. Llamó a cinco hombres y les entregó el bastón, con instrucciones de ir al lugar en que la serpiente vivía y preguntarle: "Tía, como duermes tú?", para que cuando estuviera dormida, le robaran el codiciado cabello.

Los hombres emprendieron la marcha y, una vez ante la serpiente le hicieron la pregunta, a la cual ella contestó que cuando tenía los ojos abiertos, estaba dormida, y cuando los tenía cerrados, estaba despierta. Siguieron mirándola de cerca, hasta que la serpiente se puso furiosa y exclamó con un silbido. "Por qué me miran fijamente?" En ese momento uno de los hombres se acercó y le arrancó un pelo; pero ello le costó la vida. Sibú se disgustó mucho e inmediatamente resucitó al hombre.

El pelo robado pesaba tanto que su acarreo necesitó veinticinco hombres. Lo arrollaron como si fuera un bejuco y lo llevaron a Sibú, quien lo usó para amarrar el techo de su casa. De esto nos dan testimonio las estrellas, pues cada una de ellas es un nudo.

HISTORIA DEL MAR

Al principio no había tierra: solamente una gran roca. Sibú, que era dios mismo, quiso tierra en donde la gente pudiera vivir. Envío a una hermosa mujer llamada Mar, a citar a Trueno para una consulta; pero éste rehusó. Sibú continuó enviando a Mar, hasta que Trueno, enamorado de ella, decidió concurrir a la cita.

(*) De una recopilación del alumno Alfonso Chacón

Sibú le prestó un bastón de cacique para que se guiara durante el viaje. Trueno se negó a tomarlo.

"Llévalo tú en lugar mío —dijo a Mar—; pero no lo pierdas".

En mitad de la jornada Mar se dijo: "Ignoro por qué no puedo desprenderme de este bastón. Lo dejaré y veremos qué pasa".

Cuando volvió al lugar en que lo había dejado, no estaba allí. Buscó por todas partes, sin encontrarlo. Mientras buscaba una serpiente lo mordió, causándole la muerte.

Sibú recogió el cadáver e hizo un envoltorio fúnebre; pero el envoltorio comenzó a hincharse. Sibú le puso una rama encima ;pero ésta, hambrienta, saltó para atrapar un insecto que pasaba. El envoltorio explotó entonces mar se convirtió en un árbol, con hojas salidas de su cabellaera. En su copa anidaron la lora, la guacamaya y todos los pájaros.

El árbol empujó y empujó hacia arriba, hasta perturbar el cielo, donde vivía Sibú, quien exclamó muy molesto: "Tanto ruido que hace ese árbol por subir más y más". Va a romper el aire".

Entonces ordenó a dos aves, Tijereta y Pajarillo de Agua, que cogieran las puntas del árbol y formaran con él un gran círculo en el espacio. Cuando las dos puntas se juntaron, el árbol cayó y se convirtió en aguas. Sus hojas se transformaron en cangrejos y los nidos de la lora y la guacamaya, en tortugas.

Así nació el mar. Los indígenas saben que el murmullo que se escucha en la playa es el murmullo que dejó el viento al soplar a través de las hojas hechas por el cabello de la hermosa mujer.

GRACIELINA

Emma Gamboa



Flor del alba, Graciolina,
sal de tu escondite verde
a los jardines del día .

Despliegan su ronda blanca
las pausadas margaritas
y en corro van los claveles
conducidos por la brisa.

Flor del alba, Graciolina,
ven a jugar con el trébol
sobre la hierba florida.

A un espejito de agua
se asoma la ronda niña
y un cielo azul de cristal
copia su danza imprecisa.

Flor del alba, Graciolina,
corre a mirar el cielo
entre las aguas dormidas.

Ha caído de la aurora
una rosa desprendida?
En suave giro la ronda
a su llegada se inclina.

Flor del alba, Graciolina,
hierba lavada en rocío
tu pie menudo acaricia.

Danza, doncella del aire,
baile de flor y espiga
con la música silvestre
de flauta y ocarina

Flor del alba, Graciolina,
escucha el gotear del arpa
en la fuente cristalina.

Vuela leve hacia el estanque,
se detiene sorprendida:
una niña transparente
le sonríe con su sonrisa.



Flor del alba, Graciolina,
tu donaire en el remanso
despeja su maravilla.

Ahí están tus manos de ave,
tu silueta de puntillas,
el revuelo de la túnica
y suelta al aire la cinta.

Flor del alba, Graciolina,
en el éxtasis del agua
tu imagen está cautiva.

Encantada es la doncella
y la danza suspendida:
el reflejo es una estampa
de cabeza pensativa .

Flor del alba, Graciolina,
algo estremece la hierba
y dobla sus florecillas.

Se ha desceñido los velos
y corre rauda la brisa;
inquiétanse los claveles
y el coro de margaritas.

Flor del alba, Graciolina,
ay! que tu espejo de agua
el viento loco hace trizas.

Con la niña de la aurora
pretende jugar la brisa,
quiere tomarla del talle
y ella corre fugitiva.

Flor del alba, Graciolina,
vuela, vuela. El viento osado
detrás de ti se desliza.

Gira todo en alborozo
va en crescendo la alegría,
como trompo bailarín
el cura se arremolina.

Flor del alba, Graciolina,
ay! que te lleva, te lleva
el vientecillo, sumisa.

El vendaval deja mustios
claveles y margaritas.
Rompen el cristal del agua
gotas del arpa, perdidas.

Presentada en el Teatro Nacional en el acto de clausura de la
Primera Feria Nacional del Libro.

INTERPRETACION RITMICA DE POESIAS DE GABRIELA MISTRAL

Fondo musical: Claro de Luna, de C. Debussy.



DAME TU MANO

Dame tu mano, y danzaremos;
dame tu mano y me amarás.
Como una sola flor seremos,
como una flor, y nada más.

El mismo verso cantaremos,
al mismo paso danzarás.
Como una espiga ondularemos,
como una espiga, y nada más.

Te llamas Rosa y yo Esperanza:
pero tu nombre olvidarás,
porque seremos una danza
en la colina, y nada más.





TODO ES RONDA

Los astros son rondas de niños
jugando la tierra a mirar...
Los trigos son talles de niñas
jugando a ondular... a ondular.

Los ríos son rondas de niños
jugando a encontrarse en el mar...
Las olas son rondas de niñas
jugando este mundo a abrazar...

Estas dos rondas de Gabriela Mistral fueron interpretadas por un grupo de niñas del Kindergarten de la Escuela Ricardo Jiménez.

Antes de hacer esta interpretación, las niñas realizaron otras experiencias rítmicas para desarrollar destrezas básicas, tales como caminar al compás de la música, saltar, girar y deslizarse. Luego imitaron movi-

mientos sencillos, como el vuelo de una mariposa, el aletear de un pájaro y el ondular de las ramas de un árbol mecido por el viento. Con estos ritmos simples, las niñas fueron descubriendo que sus manos, sus brazos, sus piernas, en fin, su cuerpo entero, son de expresión emotiva y estética.

Después del período de preparación que ocupó varias semanas, las niñas interpretaron poesías seleccionadas entre las más sugestivas.

Entre éstas, las rondas de Gabriela Mistral sugirieron movimientos de gran armonía y plasticidad. En algunos casos, se reunían todas las niñas para interpretar conjuntamente una idea. Por ejemplo, en la frase que dice: "como una flor seremos..." todas las niñas se unieron, como si fueran pétalos, y reunidas formaron una flor. En otras frases, cada niña interpretaba las palabras de la poesía a su manera, llevando algunas de ellas el énfasis de la idea. La maestra guiaba apenas lo indispensable para lograr armonía en el conjunto respetando la originalidad y la fantasía individuales.



Cecilia Martínez de Alvarez.

EN EL HUERTO DE DOÑA ANA

JUGUETILLO PARA TEATRO GUIGNOL

Por Emma Gamboa.

Personajes: Doña Ana, Payasito Tolín, Lolita, Negrito Bonito, Rabucho (un gato) y Orejucho (un perro).

Doña Ana está abriendo flores. Se oye cantar a lo lejos la ronda de Doña Ana. Entran los personajes persiguiéndose en juego de quedó. Se detienen en grupo.

Negrito Bonito: Jugaremos gila de oro
o sapito—sapidón.

Lolita— Juguemos con Doña Ana—
adivina—adivinator.

Todos— Que venga Doña Ana—
Doña Ana Quedó.

(Todos corren a traer a Doña Ana al centro)

Doña Ana— Aquí va el acertijo,
pongan atención:
"Follisquillo estaba buscando,
Rabucho lo estaba mirando,
Si no hubiera sido por el agujerillo,
Qué hubiera sido del pobre Follisquillo?"

Rabucho— Yo sé, yo sé,
pero no digo.

Payasito— Rabucho y rabillo,
quién se mete por el agujerillo?

Orejucho— Rabucho y rabón.
Quién es Follisquillo?
Por aquel huequillo
veo un hociquillo
de

Todos— Ratón!

Lolita— Aquí va otro mejor:
"Soy un señor encumbrado
ando mejor que el reloj,
me levanto muy temprano
y me acuesto a la oración".

Negrilo Bonito— Me da el corazón
que es la gallina coco—ro—có.

Payasito— Gallina no, el gallo sí
porque es un señor
qui—qui—ri—quí.

Negrilo— Que no es gallo.

Payasito— Que sí, que sí.
Qui—qui—ri—quí.

Negrilo— Que no, que no
co—co—ro—có.

(Pelean un instante)

Todos— Ji—ji—ji—ji
Jo—jo—jo—jo

Rabucho— Será el padrecito?

Orejucho— O el sacristán?

(Bailando)
Negrilo— O tal vez soy yo
Tra—la—la—la—la

Doña Ana— Será el girasol!

Lolita— Quita el gira—gira
y das la solución—
a ver amiguitos.

Todos— El so', el sol, el sol,

Orejucho— Otra, otra, otra!

Rabucho— Aquí va, aquí va:
"Veinte patos caminaban
todes al mismo compás
y los veinte caminaban
con una pata no más".

Payasito— Estarán rencos?

- Orejucho— Lo he de averiguar.
Veinte patos, veinte patas
y cuántos patos detrás?
- Rabucho— Tontos de capirote
que no podéis acertar—
Era una pata no más?
Pues era la mamá
con veinte patos detrás.
- Todos— Si era la mamá pata
ja—ja—ja—ja—ja—ja
- Doña Ana— Tengo que ir a encender
los luceritos.
Quien quiere cuidarme
mis flores y pajaritos?
- Todos— Yo—yo—yo—yo—yo—yo
- Doña Ana— Rabucho será,
que abre su linterna de oro
en la oscuridad.
Y vosotros en tanto,
velad.
- Rabucho— Sí—sí—sí—sí—sí—sí
centinela soy
venga el toro—gil.
- Todos— ¡Bravo! ¡Bravo!
- Doña Ana— Y cuidado Rabucho
con irte a dormir.

(Todos se van cantando con Doña Ana:)

Vamos con doña Ana
del toro—toro—gil,
a abrir estrellitas
de miel y jazmín.

- Rabucho— Miau—miau,
que sueño me ha dado,
me haré un ovillo
en un rinconcillo.

(Se sienta, cabecea y empieza a hacer ron-ron)

Payasito—
(Entra bailando y cantando: "Payasito bailador de donde saliste tú..."
ve a Rabucho durmiendo de pronto)

—Despierta, despierta,
gato roncador.

Rabucho— Ay! payasito Tolín,
dejame el sueñito
que quiero dormir.

Payasito— Sueñito decís?

Rabucho— O cuéntame un cuento
para despertar.

Payasito— Bueno, pues verás—
Este era un gato
que tenía las patas de trapo
y la panza al revés

Rabucho— No, así no es,
Yo no tengo nada al revés.

Payasito— No—querés que te lo cuente otra vez?
Si era que había un gato
que tenía las patas de trapo
y la panza al revés—
Querés que te lo cuente otra vez?

Había... una vez...

(Cabecea con el gato y se duerme)

(Entra el Negrito Bonito)

Negrito Bonito— Yo veo la noche
Y la noche no me ve,
le robo dos luceritos
para mis ojos bonitos,
y para mi boca un clavel.
Y me llevo la lunita
para mi casita.

(Observando a Rabucho que ronronea)

Uy! Rabu—rabucho,
roncas como un serrucho.
Despierta
a cuidar la huerta.

Rabucho— Quién se atreve a interrumpir mi canción
Ron—ron—ron—ron—ron—ron.

Negrilo— Te daré una serenata
con mi dulzaina de plata.

(Música de dulzaina y el Negrilo también se va quedando dormido)

Orejucho— (Entrando)
Guau, guau, guau,
luna, alta, nivalta,
manda un viento—
viento ventarrón—
que despierte al dormilón.

Rabucho— Ron—ron—ron—ron

Orejucho— (Repite)
Ron—ron—ron—ron
(Y se queda dormido)

Lolita— (Entra cantando)
"María Panchífera
se corta un défiro
con la cuchífera
de un zapatéfiro.
Si me muriéreme
y me enterráreme,
tened cuidado
de no llorar
porque esas lágrimas
no fueran tántaras
de milagrosoras
resucitar."

Ay! qué dormidos estár
les cantaré el funeral
de la rata.

(Canta:)

"Ya la rata se murió
ta—ran—tan—tan.
Ya la llevan a enterrar
tan—ran—tan—tan".

Rabucho— (Salta y habla como dormido)
La rata, la rata,
dónde está?

- Lolita— "Entre cuatro zopilotes
 taran—tan—tan
 Y un ratón de sacristán
 tarán—tan—tan."
 (Se queda dormida)
- Rabucho— (Salta y grita)
 Socorro, socorro,
 que anda un elefante. (Sigue roncando)
- Todos— (Se levantan y medio buscan)
 Elefante, elefante
 dónde estará?

 (Vuelven a dormir)
- Rabucho— Socorro, socorro, que no es elefante,
 que es una ardilla
- Todos— Ardilla, ardilla
 dónde estará?

 (Medio buscan. Otra vez silencio)
- Rabucho— Socorro, socorro,
 que no es ardilla,
 que es un ratón.
- Todos— Ratón, ratón,
 dónde estará?
- Orejucho— Despierta, Rabucho
 que estás soñando
 y roncando
 como un serrucho.

Rabucho (Se levanta y se busca algo en el cuerpo y brinca)

Ay, ay, ay, ay,
 aquí, aquí, aquí,
 quita, quita, quita,
 me come, me mata,
 me muerde, me pica.

- Todos— Qué es, qué es?
 uy, uy, qué miedo!
 me come, me mata,
 me muerde, me pica.

- Negrito— Aquí, aquí
 ya lo encontré
 es una hormiguita,
 diminuta,
 que no se ve.
- Todos— aaaaaaaaaaaaah!
- Doña Ana— (Entrando)
 Por el toro—toro—gil—
 que ha pasado por aquí?
- Todos— Que Rabucho
 serrucho
 se durmió
 y una hormiguita
 así de chiquitita
 lo despertó.
 Jo—jo—jo—jo—jo.
- Todos— (Cantando con doña Ana en el centro)

“Vamos a la huerta
del toro toro-gil
a ver a doña Ana
comiendo perejil.
Doña Ana no está aquí
anda en su vergel
abriendo la rosa
y cerrando el clavel”.

LA POESIA DE VIRGINIA GRÜTTER

Síntesis pura. Exquisita metáfora. Estremecimiento de luz y agua. Claridad y ardiente sueño. Todo esto y mucho más está en la esencia y en la forma de la poesía de Virginia Grütter. Un espléndido corazón de mujer alimenta las raíces de esta rosa lírica. Un corazón de mujer que se halló a sí misma en la maternidad de la canción. Porque la razón final de la poesía está en la autenticidad de la voz, en el metal purísimo del clamor, cuyo sentido, sin embargo, por eso mismo se nos da directamente, se nos entrega de pronto, como la vida, o la muerte, o la estrella.

Virginia Grütter tiene un hijo, un libro y un premio de Certamen literario. Pero nosotros tenemos la eterna rosa de su poesía.

L. F. A.

VERSO LIBRE — Primer Premio.

LA MUERTE DEL AGUA

CRISANTEMO, VIOLETA, ROSA, MAGNOLIA.

Crisantemo:

Sobre mi frente posa
una perla suave.
No es cosa ni aire, rosa,
que es tibia y vaporosa como un ave.
Una abeja me canta en la cintura,
el aire gira y sube;
permanezco en la oscura
y misteriosa calma
que me corona el alma
mórfica de la nube.

Violeta:

La sangre se me enmiela
en las raíces.
La piel emana ciega
sus matices.
Eter maravillado;
sobre mi tacto dulce
y bésame callado.
El crisantemo terciopelos grises
y hondos aromas de locura exhala;
sobre su mano blanca hay una perla
una redonda y transparente gala.

Rosa:

Algodón en mi centro:
asoma la mejilla
a la luz amarilla
y al viento.
Está la flor amiga columpiando
un ser pequeño y leve
o un llorando.

Crisantemo:

Tengo el tacto embriagado;
el roce de la gota me mantiene
en un punto suspenso y fascinado.

Magnolia:

Carne del hondo pétalo nocturno,
inclínate amorosa.
Rama mía:
Comba tu aliento azul
sobre la rosa.

Todas:

La perla diminuta
en su ampolla de oro
se trasmuta.

Crisantemo:

El sol le está robando;
hilos de luz
el aire atravesando
se llevan a la nada
su vibración secreta,
enamorada.

Todas:

Se disluje,
su espectro vaporoso
al cielo huye.

Rosa:

Queda el aire en amores
al paso tembloroso de la amada.
Cómo vuela sutil y transformada,
cómo quedamos presas entre flores.

Todas:

Adiós, adiós, espíritu de lumbre;
nos absorbe la tierra.
Tú te vuelas sin guerra
hasta la cumbre.

Virginia Grütter.

EL BAILECITO ARGENTINO

o.—Introducción.

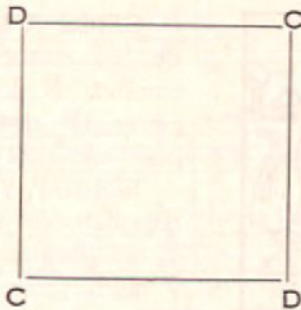
1.—Que te vas mañana, dicen,
yo me voy al otro día.
No llores, negra,
no llores, no.

3.—De los hombres desgraciados
el más triste y pobre soy.
No llores, negra,
no llores, no.

2.—Por un día más o menos
espera mi compañía.
No llores, negra,
no llores, no.

4.—Tralalaila, la la laila
tralalaila la la laila.
No llores, negra,
no llores, no.

Imaginemos un cuadro, e indiquemos en él los puestos iniciales de los caballeros y de las damas. (C y D).



Durante la introducción los bailarines permanecen firmes en sus puestos. Sobre el primer acento del canto, inician la marcha con vivacidad, los hombres con la mano izquierda en la cintura, las mujeres tomándose un poco la falda, la mano derecha de todos los danzantes agitando en alto un pañuelo, con paso de vals. Este paso se entiende así: avanza un paso el pie izquierdo, medio el derecho hasta llegar casi a la altura del anterior y medio el izquierdo; se reproduce la misma serie empezando con el derecho. Cada serie de tres pasos (un paso de vals) dura un compás de seis por ocho (seis corcheas) y han de ser suaves los movimientos, no saltados. En el tramo final el paso es otro.

VUELTA GENERAL: Los cuatro describen un círculo por la derecha moviendo el pañuelo, pasan por los puestos en que estaban los demás y alcanzan sus propios lugares del comienzo. (Versos 1º a 4º; compases 1º al 6º, sin contar los de la introducción).



Se desplazan en la misma dirección, cada hombre como siguiendo a su compañera.

VUELTA DE LA PAREJA: Independiente, cada pareja ejecuta un círculo estrecho por la derecha —las dos parejas al mismo tiempo— y recuperan sus lugares. (Versos 5º a 8º; compases 7º a 12º).

Aun cuando esta vuelta es una verdadera vuelta redonda, y no una simple travesía, debe ser angosta para evitar el encuentro frontal de los bailarines en el centro.

GIROS A LA IZQUIERDA: Los cuatro giros en sus lugares y en ellos quedan (Versos 9º y 10º; compases 13º y 15º). Los giros son vueltas sobre el eje del propio hombro —en este caso, el hombro izquierdo— pero no deben hacerse como los de un tornillo, sino abiertos; es decir, serán círculos menores-



GIROS A LA DERECHA: Nuevo giro de los cuatro bailarines, siempre sin cambiar de lugar. (Versos 11º y 12º; compases 16º a 18º). Como los anteriores, pero sobre el eje del hombro derecho.

RONDA; VUELTA Y MEDIA: Cada caballero de una mano a cada mujer, y así forman rueda. Dan una vuelta y media con paso saltado. (Estrofa final; compases 19º a 24º).

Hacen la vuelta rápida, más rápida que la del comienzo (Nº 1), pasan por sus puestos iniciales y siguen media vuelta más para alcanzar los puestos contrarios. El paso saltado es así: vivo paso común; asienta un pie, y cuando el otro está en el aire avanzando, se salta sobre el pie que está asentado; pisa el que estaba en el aire y sobre él se salta cuando el otro avanza, y así.

Terminados los cinco tramos, sigue la Introducción, y los bailarines hacen por segunda vez los mismos movimientos descritos. Al finalizar, quedan en los lugares que ocupaban al empezar la danza.



EL BAILECITO

Vivo J. 116

INTROD.

Charango

1. Vuelta.

vás ma ña na dí cen yo me voy al o tro dí a No llo res negra, no llo-res no é por un

2. Vuelta

dí-a más o no-nos es-pe ré al con-pa ñi-a no llores negra, no llores no. de los

3. Giro

hombres des-gra-cia-dos el más tris-te y po-bre soy. No llores, negra, no llores, no. Tra-la

4. Giro

5. Ronda

lal la la la lal la tra la lal la la la lal la No llores, negra no llores no.

Texto y armonización de la melodía popular, por Carlos Vega.

MATERIAL DE TRABAJO PARA EL CURSO DE CASTELLANO

Nº 1

La Academia de la Lengua dictó desde 1952 un conjunto de NUEVAS NORMAS DE PROSODIA Y ORTOGRAFIA. Aunque señaló la fecha del 1º de setiembre de aquel mismo año para ponerlas en vigor, también declaró que su aplicación sería "postetativa" hasta tanto que dichas normas se articulen en la nueva edición de su Gramática.

Abreviamos el texto de la Academia para ofrecerlas a los estudiantes, no sin explicar antes que las disposiciones presente vienen a simplificar mucho la ortografía y están de acuerdo con lo que por muchos años ha sido deseo de los que hablamos castellano.

Nuevas Normas de Prosodia y Ortografía
(Arregladas para el uso de los estudiantes de Castellano)

1.—Acento y Tilde.

A.—La Academia tiene ya autorizadas dos formas de acentuación para algunas palabras. Ahora autoriza las siguientes:

- | | |
|--------------------------------|--|
| 1 Alveolo — alvéolo | 20 Caudímano — caudimano |
| 2 Anémona — anemona | 21 Cuadrumano — cuadrúmano |
| 3 Disentería — disenteria | 22 Centimano — centímáno |
| 4 Omoplato — omóplato | 23 Quiromancia — quiromancia |
| 5 Pentagrama — pentágrama | 24 (Todos los compuestos terminados en mancia, adivinación). |
| 6 Sánscrito — sanscrito | 25 Amoniaco — amoníaco |
| 7 Triglifo — tríglico | 26 Cardíaco — cardíaco |
| 8 Metopa — métopa | (y demás voces terminadas en—íaco). |
| 9 Tortícolis — torticólis | 27 Cántiga — cantiga |
| 10 Dinamo — dínamo | 28 Saxofón — saxófono |
| 11 Políglota — poliglota | 29 Fútbol (sólo esta forma queda autorizada). |
| 12 Reúma — reuma | 30 Antinomia — antinómia |
| 13 Período — periodo | 31 Osmosis — osmosis |
| 14 Etiópe — etiope | 32 Exósmosis — Exosmosis |
| 15 Arteriola — arteríola | 33 Endósmosis — Endosmosis |
| 16 Gladiolo — gladiolo | |
| 17 Olimpiada — olimpiada | |
| 18 Metamorfosis — metamórfosis | |
| 19 Bimano — bímano | |

B.—Se suprime la tilde en las siguientes palabras:

- 1 Monodía. Se escribirá monodia.
- 2 Antropofagía. Se dirá antropofagia
- 3 Disfagía. Se dirá disfagia
- 4 Necroscopía. Se dirá necroscopia
- 5 Laringoscopía. Se dirá Laringoscopia
- 6 Elefantíasis. Se dirá elefantiasis
- 7 Midriasis. Se dirá midriasis
- 8 Hidrocefalía. Se dirá Hidrocefalia
(y todas las que terminen en cefalia).

C.—Adquiere acento ortográfico, que no llevaba hasta ahora, la voz siguiente:

Nictalopia. Se dirá nictalopía.

CH.—Se escribirá sin tilde el primer elemento de una palabra compuesta, si éste la lleva cuando se usa solo):

decimoséptimo, asimismo, rioplatense, piamadre, etc.

Se exceptúan de esta regla los adverbios en mente. Se escribirá: **cortésmente, hábilmente, etc.**

D.—Compuestos del tipo **Sabelotodo**, se escribirán sin la tilde, que se ponía en el verbo.

E.—Compuestos del tipo histórico-crítico, sí llevarán las tildes que cada elemento debe llevar.

F.—El acento ortográfico que ahora llevan los infinitivos terminados en **aír, eír, oír**, se suprime. Se escribirá **sonreír, desoír, reír, oír**, etc.

G.—Seguirán escribiéndose sin tilde los infinitivos en **uir, huir, contribuir etc.**

H.—Verbos terminados en uar. Sólo llevan diptongo los que presentan la **u** precedida de una **g** o de una **c**: **evacuar, evacuo; averiguar, averiguo**. Los demás casos **NO FORMAN DIPTONGO**: actuar, **continuar, evaluar: actú-o, continú-o, evalú-o**.

I.—La combinación **ui** se considera **PRACTICAMENTE** como diptongo en todos los casos. (**prácticamente** quiere decir: en la escritura). Ejs. **Casuista, casuístico, Jesuita, fluido, druida, destruido, huido, beduino**.

J.—Los monosílabos **fue, fui, dio, vio**, se escribirán sin tilde.

K.—El uso de tilde en los pronombres **éste, ése, aquél**, etc., podrá extenderse a otros vocablos cuando siendo adjetivos, adquieran función de pronombres: **otro, algunos, pocos, muchos**. **PERO SE PODRA PRES-CINDIR DE LA TILDE SI DE ELLO NO RESULTA CONFUSION.**

L.—La partícula AUN llevará tilde (**aún**) y se pronunciará disílaba cuando pueda sustituirse por **todavía** sin alterar el sentido de la frase: **aún está enfermo, está enfermo aún**. En los demás casos, es decir, con el significado de **hasta, también, inclusive, ni siquiera**, se escribirá sin tilde: **aun los sordos han de oírme**.

M.—Siempre se tildará el adverbio **sólo**.

N.—Los nombres extranjeros se escribirán sin ponerles ningún acento que no tengan en el idioma original. Si ya están incorporados a nuestra lengua, o adaptados a nuestra fonética, se tildan con arreglo a nuestras reglas: **París, Nápoles, etc.**

Ñ.—No llevarán tilde palabras como: **virrey, convoy, cocuy, espeluy, adonay**.

Nota: Todavía no resuelve la Academia nada sobre la acentuación de los verbos terminados en *iar*. Remite a una próxima edición de su Gramática. Vacilan entre diptongó y hiato los verbos *afiliar, afilio, afilío*. (Yo me *afilio* o me *afilío*); yo *auxilio*, o *auxillo*; *agrío* o *agrío*; *ansio* o *ansío*; *reconcilio* o *reconcillo*; *espacio* o *espacio*; *expatrio* o *expatrió*; *extasio* o *extasío*; *glorio* o *glorio*; *historio* o *historío*; *inventario* o *inventario*; *obvio* u *obvió*; *palio* o *palío*; *vanaglorio* o *vanaglorío*; *vacío* y *vacío*; *vidrio* o *vidrio*.

II.—División silábica y uso del guión.

Las reglas sobre división de palabras y uso del guión se modifican así:

A.—Los compuestos en que entren dos adjetivos, el primero invariable en su terminación masculina y el segundo variable en género y número con el nombre correspondiente, se escribirán uniendo con guión dichos adjetivos: **tratado teórico-práctico; cuerpos técnico-administrativos**.

B.—Cuando un compuesto sea claramente analizable como formado de palabras que por sí solas tienen uso en la lengua o de una de estas palabras y un prefijo, será **POTESTATIVO** dividir el compuesto separando sus componentes, aunque no coincida la división con el silabeo del compuesto. Así **no-sotros** o **nos-otros; de-samaparo** o **des-amparo**.

C.—Al dividir al final de renglón palabras con *h* intercalada se hará así: **al-haraca; super-hombre; des-hidratar**.

CH.—Cuando los gentilicios de dos pueblos o territorios formen un compuesto aplicable a una tercera entidad geográfica o política, en la que se han fundido los caracteres de ambos pueblos o territorios, dicho compuesto se escribirá sin separación de sus elementos: **hispánicoamericano**. En los demás casos, se usará guión: **franco-prusiano; germano soviético**.

D.—La h muda colocada entre dos vocales, no impide que éstas formen diptongo. Por tanto, se dividirá en sílabas así: **de-sahu-cio**. En consecuencia, cuando alguna de dichas vocales haya de ir acentuada se pondrá la tilde como si no existiese la h: **vahído, búho, rehúso**.

III.—Ortografía de "inmiscuir", significado de "enhorabuena".

A.—Se autorizan las formas con y: **inmiscuyo**, al lado de las ya autorizadas: **inmiscúo**.

B.—Se conserva la significación sustantiva de "enhorabuena"; **dar la enhorabuena, felicitar**.

IV.—Escritura de los grupos iniciales PS, GN, y MN.

Se admiten formas dobles en la ortografía de las siguientes palabras:

- 1 Psicología — sicología.
- 2 Psicosis — sicosis, etc.
- 3 Mnemotecnia — nemotecnia, etc.
- 4 Gnomo — nomo, etc.
- 5 Reemplazar — remplazar, etc.
- 6 Reembolsar — rembolsar, etc.

SERVICIO PARA LOS MAESTROS DE LA ESCUELA DE PEDAGOGIA

La Escuela de Pedagogía, ha establecido un Departamento especial para servir mejor a los maestros bajo la dirección de la profesora Srta. Vivienne Rivera. Esta importante labor se inició el año pasado y se intensificará durante el presente año.

Es propósito principal colaborar en el mejoramiento de la educación primaria por medio de materiales de trabajo y guías de acuerdo con los problemas y consultas que presenten los maestros.

Se ofrecerá una serie de conferencias sobre temas de interés especial para los educadores.

Completará esta extensión cultural, un programa de películas nuevas y atractivas.

Como actividad práctica se realizará el TALLER PEDAGOGICO, con el objeto de presentar demostraciones ilustrativas del progreso de la educación.

La Directiva de Graduados electa el año pasado, cooperará con el Departamento en todo este plan y proyecta especialmente la gran reunión anual de graduados del año 1955.

Ya está organizado el archivo general de los maestros de todo el país en la Escuela de Pedagogía, para efecto de enviar materiales a los maestros, con especial marca para aquellos que son cumplidos en las respuestas.

MAESTRO: ponga su corazón en la obra común, que así crecerá Ud. y con Ud. crecerá el espíritu de sus discípulos y de la Patria.

NOTICIAS

HOMENAJE A EDUCADORES

Los jefes provinciales de educación presentaron un afectuoso homenaje a los compañeros profesores Srtas. Evangelina Gamboa, Clarisa Mora, don Rafael Cortés, don Claudio Moya, don Jesús Robles, don Walter Cambroner, don José Rafael Araya y don Saúl Cárdenas, quienes están retirados de la enseñanza oficial.

Al reconocimiento merecido para los distinguidos educadores, se une Avance Educativo, que los cuenta entre sus activos y permanentes colaboradores.

NOS ESCRIBEN LOS GRADUADOS

Las maestras señoritas Nilda Chavarría y María Isabel Gamboa, graduadas de la Escuela de Pedagogía que siguen estudios en los Estados Unidos, nos escriben sobre sus valiosas experiencias en aquel país. La Srta. Chavarría toma cursos con especial énfasis en la psicología de la educación y la Srta. Gamboa acentúa en sus estudios el aspecto de la educación pre-escolar y las artes.

En la Universidad de Río Piedra en San Juan de Puerto Rico, se encuentra la Srta. Profa. Irma Bonilla realizando estudios sobre "Radio educativa y Televisión.

PROFESORES EN VIAJE DE ESTUDIOS

Realizaron un viaje de observación y estudio a Puerto Rico las profesoras señoritas Virginia Herrera y Lía Murillo, quienes han regresado para colaborar en los programas del Ministerio de Educación.

ASOCIACION DE MUJERES UNIVERSITARIAS

Se ha constituido la Asociación Costarricense de Mujeres Universitarias bajo el lema **Fraternidad y Cultura**. Con un solemne acto se declaró la fundación el 31 de marzo.

En el mes de abril la organización rindió un homenaje a la Mujer de las Américas del año 1955, Dra. Piedad Castillo de León, escritora distinguida del Ecuador.

CIRCULAR A LOS MAESTROS DEL PAIS

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA
(Ministerio de Educación Pública)
San José

—oO—

A los maestros:

El Museo Nacional de Costa Rica, con la colaboración de la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Costa Rica, ha organizado un SERVICIO DE GUIAS para grupos escolares que realicen visitas al Museo. Esperan así ambas instituciones servir en forma eficiente a los intereses de la cultura nacional.

Los servicios en referencia podrán efectuarse durante la semana, desde el día martes hasta el día viernes, de nueve a once de la mañana. Para una mayor eficiencia en los servicios, nos permitimos rogarles lo siguiente:

- a) Avisar con suficiente anticipación el día en que proyectan realizar su visita.
- b) Dar los detalles completos que se solicitan en la hoja que se adjunta a esta comunicación.
- c) Tratar de que no sean demasiadas las secciones que proyecten en un mismo día, realizar su visita.

Atentamente,

Firman:

Carlos Meléndez
Por el Museo Nacional.

Emma Gamboa
Por la Facultad
de Pedagogía

CIRCULAR A LOS MAESTROS DEL PAIS

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA

(Ministerio de Educación Pública)

San José

Apartado N° 749

—oOo—

SOLICITUD PARA EL SERVICIO DE GUIAS

Nombre de la Escuela

Localidad

Nombre de la maestra

Grado

Número de alumnos

Fecha de la visita al Museo

Desea que se desarrolle en especial un tema de-
terminado

Cuál es ese tema

En caso de que hubiera alguna dificultad para
que el Museo pudiera realizar los servicios so-
licitados, sírvase indicar su dirección completa
para avisarle

Llene esta fórmula y remítala con suficiente
anticipación, cuando proyecte solicitar los servi-
cios de guías para el Museo.

Si ya ha anunciado su visita y tiene necesi-
dad de anularla, no olvide comunicárnoslo con
tiempo.

BIBLIOTECA - 1954

La Escuela de Pedagogía agradece los siguientes obsequios llegados durante el curso de 1954.

(Se ruega comunicar cualquier involuntario error u omisión).

ENVIOS DE SUS AUTORES:

- Dra. Emma Gamboa.**—Evolución de la Educación Primaria en Costa Rica, folleto impreso a polígrafo. S. A. (1954).
- Dra. Emma Gamboa.**—IIº Congreso Iberoamericano de Educación, Informe de la Delegada de la Universidad de Costa Rica, folleto impreso a polígrafo, 1954.
- Julián Marchena.**—La biblioteca como medio de cultura, 1954.
- José B. Acuña.**—Proyecciones, Ofrenda a Dionisio y Apolo, 1953.
- Dr. Arturo Romero.**—Apuntes elementales de Medicina e Higiene, 1949.
- Mario Lobo.**—Tres poemas y un nombre, 1954.
- Roberto Brenes Mesén.**—(Envío de doña Anamaria de Brenes Mesén). Poema de amor y muerte, 1943; Dante. Filosofía. Poesía, 1945; En Casa de Gutenberg. Banquete Platónico y otros poemas, 1945; Himnos a Akhnaton y Cantar de los Cantares, 1946; Rasur o Semana de Esplendor, 1946.
- María Fernández de Tinoco.**—Zulay y Yontá, 3º edición, 1945.
- Dra. Matilde Carranza Volio.**—El pueblo visto a través de los Episodios Nacionales, 1942.
- América de Herm.**—Curso de Geografía, I Año, Europa, 1938.
- J. Ramírez Saizar.**—La Venganza de Nandayure, 1950.
- J. Francisco Villalobos.**—Frisos y Columnas, 1923; Burbujas de Oro, 1925; Crítica Americana. S. A.; Filosofía de Vanguardia en América, 1927.
- Rosalía de Segura.**—Sacrilégio, 1944; Breviario de Emociones, 1949; Floración de Pecado, 1953.
- Victoria Urbano.**—Marfil, México, 1951.
- Ing. Jorge Carranza Solís.**—Monografía del Café, I tomo, 1933; II tomo, 1935.
- Lic. Héctor Beeche.**—Tratamiento Penitenciario, 1951.
- Lic. Fernando Soto Harrison.**—Los nuevos Horizontes de Derecho Internacional, 1953
- Prof. Fernando Centeno Güell.**—Evocación de Xande, 1950; Rapsodia de Aglae, 1950; Signo y Mensaje, 1950; El Ángel y las Imágenes, 1953.
- Dr. Luis B. Prieto.**—Apuntes de Psicología, 4º edición, 1954.
- Dra. Alice Lardé de Venturino.**—Las Mejores Poesías (Tomo 53 de Colección Editorial Cervantes), Barcelona, 1926; Belleza Salvaje, Madrid, 1927; El Nuevo Mundo Polar, Barcelona, 1929; Mi América, Rosario, Rep. Argentina, 1946; La Electricidad, alma mater universal, tomo Iº, Barcelona, 1954.
- Celedonio Serrano Martínez.**—El Coyote, corrido de la revolución, México, 1951; Voces del Campo, México, 1953.
- Dr. Alberto Posada Angel.**—Grafología y Grafotecnia, Medellín, Colombia, 1952. †

LIBROS, FOLLETOS Y REVISTAS OBSEQUIADOS POR
PROFESORES, ESTUDIANTES Y AMIGOS DE LA ESCUELA

- Prof. María de los Angeles Cavallini.**— 14 tomos de S. Freud.
- Prof. José B. Acuña.**—Enciclopedia Gramatical del Idioma Castellano, por Tomás Gracián; las siguientes obras de Miranda Podadera: Gramática Española, curso elemental; Análisis Gramatical, curso superior; Cuestiones Gramaticales; Prácticas de Análisis Gramatical; Ortografía Práctica de la Lengua Española; Curso de Redacción. Además la suscripción de The National Geographic Magazine, durante todo el año 1954, y las siguientes obras: El Liberalismo Europeo, por Harold J. Laski; Lecciones de la Psicología Aplicada a la Educación, por Gregorio Fingermann; La Psicología de las jóvenes, por Marie-Madeleine DeFrance; La Psicología de los jóvenes, por Edward Montier; Introducción al Psicoanálisis, por Enzo Bonaventura; El Psicoanálisis, por Enrico Morselli, dos volúmenes, uno de teoría y otro de práctica.
- Prof. Mariano L. Coronado.**—La literatura norteamericana en el siglo XX, por Heinrich Straumann; María Luisa de Haití, por Marceau Louis; Madre Milpa, por Carlos Samayoa Chinchilla; Ideario de la Escuela Nueva, por José D. Forgione; Psicología Evolutiva del Niño y del Adolescente, por Emilio Mira y López.
- Dra. Emma Gamboa.**—El Boxeo, "deporte" bárbaro, por Alfonso Rojas Sucre; La Reforma de la Educación Pública en Bolivia, dos tomos editados por la Universidad Técnica de Oruro, Bolivia, uno con Antecedentes y otro con Antecedentes Internacionales; Obras de José Martí, Edic. Gonzalo de Quesada, Vol. XII, Versos, Abdala, etc.; Vol XIII, Crítica Libros.
- Prof. Jorge Salas.**—El niño y la Lectura, por Adolfo Jiménez Hernández; Apuntes de Psicología para Educación Secundaria, Normal y Especial, por Dr. Luis B. Prieto; Educación, órgano de la AIVEDE, 45 folletos de diversas fechas; varios números de Repertorio Americano.
- Prof. Salvador Umaña.**—Programas de Educación Primaria, escuelas urbanas, por R. Brenes Mesén; La Filosofía de los Valores en la Pedagogía, por Juan José Arévalo; La Teoría de la Estructura, por Kurt Koffka; Meditaciones, de Omar Dengo, tomos I y II; Album del Cincuentenario, 1888-1938, Colegio Superior de Señoritas.
- Prof. Xenia Gordienko.**—Historia de Costa Rica, por Carlos Monge Alfaro, 3ª edición.
- Prof. Rosario Aguilar de Watson.**—Azul..., por Rubén Darío.
- Prof. Rafael Cortés.**—El teatro de títeres en la escuela, por Alfredo S. Badaglio; El Libro de las Tierras Virgenes, Kipling, dos ejemplares; Educación y Libertad, por J. Bryant Conant; La Lucha por el Polo Sur, por Bezemer; Los Esquimales, por Birket-Smith; Mis Mejores Cuentos para Niños, por Germán Berdiales; Títeres en casa, por Bagalio; Cantos y rondas infantiles, por Grosso y Santmartino; Ronda de la Primavera, por Jácome.

ENVIOS DE INSTITUCIONES:

- Comisión de Investigaciones Históricas de la Campaña de 1856—1857.**—Sus folletos: N° 1, La Campaña Nacional, por Joaquín Bernardo Calvo Mora; N° 2, Juan Santamaría; N° 3, Proclamas y Mensajes; N° 4, Batalla de Santa Rosa (20 de marzo de 1856).
- Embajada Americana en Costa Rica.**—Folletos: El Cuidado del Niño en su Primer Año; El Niño de Uno a Seis Años; El Niño de Seis a Doce Años. Libros: Manual de Conservación de Suelos; La Crónica de los Garretson, por Gerald Warner Broce; El Zarzal Quemado, por Manés Speber; El Despertar, por M. K. Rawlings; fuera de muchos otros folletos y revistas.
- Misión de la Unesco en Costa Rica.**—Sus publicaciones: Desenvolvimiento Educativo de Costa Rica, por la Dra. Sonja Karsen; Algunos Problemas Educativos de Costa Rica, por el Dr. Marvin S. Pittman.
- Museo Nacional de Costa Rica.**—Por falta de espacio sólo se señalan las publicaciones más recientes del Museo: Cincuentenario de la Letra del Himno Nacional de Costa Rica, 1903-1953, por el Lic. Carlos Meléndez Chaverri; Orfebrería Precolombina, por Doris Stone; El Jade Precolombino de Costa Rica, por el Dr. Carlos Balser; Apuntes Sobre la Fiesta de la Virgen de Guadalupe, en Nicoya, Costa Rica, por Doris Stone; ¿A dónde Vamos?, y Problemas de Costa Rica, por el Lic. Carlos Meléndez Chaverri; Juan Vázquez de Coronado en Costa Rica, según sus cartas, por Noemí Morales M.; "Museo", boletín informativo, Año I, 1954.
- Ministerio de Salubridad Pública, Costa Rica.**—Su revista "Salud", Año I, 1954.
- Instituto Geográfico de Costa Rica, del Ministerio de Obras Públicas.**—Sus publicaciones: Mapas Topográficos del Territorio Nacional, por Martín Chaverri; Introducción a la Cartografía, por Ing. Mario Barrantes; Informe Trimestral del Instituto, Julio a Setiembre de 1954.
- Dirección General de Estadística y Censos, del Ministerio de Economía y Hacienda.**—Sus publicaciones: Censo de Población de Costa Rica, 22 de mayo de 1950; Censo Agropecuario de 1950; Censo de Comercio e Industrias de 1952; Anuario Estadístico 1951-1952.
- Consejo Nacional de Producción.**—Su revista Producción Nacional, N° 9, contiene la Memoria del Consejo, 1952-1953.
- Asociación Nacional de Educadores.**—Homenaje de la A.N.D.E. al Benemérito de la Enseñanza don Miguel Obregón Lizano, 1954.
- Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Turrialba, C. R.**—Boletín Informativo.
- Colegio de Abogados de Costa Rica.**—Revista del Colegio de Abogados, Año X, 1954.
- Revista del Banco Central de Costa Rica.**
Repertorio Americano, Año 34 Vol. 48, 1954.
- Asociación "Ala", Heredia, Costa Rica.**—Su boletín La Campana de Cubuququí, Año IX, 1954.
- Asociación Médica Alajuelense, Alajuela, Costa Rica.**—Su quincenario El Sol, Año I, 1954.

- Universidad de Costa Rica.**—Sólo se citan sus más recientes ediciones: El Gran Incógnito, visión interna del campesino costarricense, por el Lic. Luis Barahona Jiménez; Apuntes para una Sociología Costarricense, por el Lic. Eugenio Rodríguez Vega; La Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, por el Dr. Eduardo Yglesias R.; El Plan de los Grupos de Estudio, por la Lic. María Eugenia Polanco Ramírez; Anales de la Universidad, 1953; Revista de la Universidad, N° 9 y N° 10; Boletín de la Universidad, Nos. 1, 2, 3 y 4; Revista de Biología Tropical, Vol I, Fascículos 1 y 2; Vol. II, Fascículos 1 y 2.
- Gobierno de Puerto Rico.**—Publicaciones del Departamento de Instrucción Pública: La Estética. Educación Musical. El Obrero. Caleidoscopio. Americano. De "Biblioteca del Pueblo", Serie Literatura: Tomo I, Yuyo, novela por Miguel Meléndez Muñoz; Tomo II, Cosas de Antaño y Hogaño, selecciones por Matías González García. Serie Manuales: Creaciones prácticas con materiales desechados. Informe Anual del Departamento de Instrucción Pública, 1952-1953.
- Consejo Superior de Enseñanza de Puerto Rico.**—Publicaciones bajo la dirección del Dr. Ismael Rodríguez Bou: Problemas de Educación en Puerto Rico, 1947; Manual para la enseñanza de lectura y escritura a adultos analfabetos, 1953, y sus folletos complementarios: A cuidar la salud; ¡A la escuela!; A divertimos sanamente; Los trabajadores; El ciudadano en una democracia.— Investigaciones: La lengua hablada en la escuela elemental (temas favoritos y errores comunes de Sintaxis y Morfología); La composición escrita en la escuela elemental (temas y errores más frecuentes); Normas para la evaluación de los libros de lectura para la escuela elemental; A study of the parallelism of English and Spanish Vocabulary, por Ismael Rodríguez Bou; Educación de Adultos (Orientaciones y Técnicas), 1952; Recuento de Vocabulario Español, Vol. I; idem, Vol. II, Parte I; Parte II, 1952.
- Asociación de Maestros de Puerto Rico, Hato Rey, P. R.**—Revista de la Asociación, Vol. XIII, 1954.
- Asociación de Escritores y Artistas Americanos, Habana Cuba.**—Revista "América", Vol. 44, Nos. 1 y 2, Julio y Agosto de 1954.
- Unión Panamericana, Washington D. C.**—Sus publicaciones: Columbus Memorial Library, List of Books Accessioned and Periodical Articles Indexed; Comisión Interamericana de Mujeres: Boletín Extraordinario de la Octava Asamblea; Informe presentado por doña Amalia de Castillo Ledón a la Octava Asamblea; Informe de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.
- United National Children's Fund, New York.**—UNICEF, The Compendium, 1953-1954.
- Centro Regional de Educación Fundamental para la América Latina, Patzcuaro, Michoacán, México.**—Sus publicaciones: Huachito y "Los Viejitos", por Manuel Pérez Coronado, 1954; Boletín Trimestral, Vol. VI, Nos. 1, 2 y 3; Boletín Informativo, Nos. 3 y 4.
- Secretaría de Educación Pública, México, D. F.**—Su boletín El Maestro Mexicano, Tomo IV, Año IV, N° 10, Julio de 1954.

- Universidad de Veracruz, Xalapa, Ver., México.**—Su revista *Universidad Veracruzana*, Año II, N° 4.
- Centroamericana.**—Revista dirigida por Carmen Sequeira, Vol. I, N° 2.
- Avante.**—Revista centroamericana dirigida por María Cristina Valentine, Tegucigalpa, Honduras, Vol. II, N° 4.
- Altura.**—Revista pedagógica del Departamento de Pasco, Cerro de Pasco, Perú, Año I, N° 2.
- Anales de Instrucción Primaria.**—Editados por la Dirección General de Enseñanza Primaria y Normal, Montevideo, Uruguay. Epoca II, Tomo XVI, Nos. 4 a 9.
- Boletín del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia.**—Montevideo, Uruguay, Tomo 27, N° 4.
- Noticias de Educación Iberoamericana.**—Boletín publicado por la Oficina de Educación Iberoamericana, Madrid: N° 28, Enero y Febrero 1954; Nos. 33 y 34, Noviembre y Diciembre 1954.
- Arbor.**—Revista General de Investigación y Cultura. Madrid. Tomo XI, N° 36.
- Bureau International d'Éducation, Ginebra, Suiza.**—Sus publicaciones: *Bulletin*, Año 28, Nos. 110 y 111, 1954; *La Rétribution du Personnel Enseignant Primaire*, 1953; *La Formation Professionnelle du Personnel Enseignant Secondaire*, 1954; *La Rétribution du Personnel Enseignant Secondaire*, 1954; *XVII Conférence Internationale de l'Instruction Publique*, 1954.
- Unesco, París.**—*El Correo*, Año VII, N° 1; *Revista Analítica de Educación*, VI, Nos. 2 a 9, 1954.

BANCO NACIONAL DE COSTA RICA

UNA INSTITUCION AL SERVICIO
DE LA ECONOMIA NACIONAL

Mantienen un completo servicio bancario a través de su Oficina Central y de sus 34 Sucursales y Agencias, así como también un sistema crediticio que llega hasta el propio agricultor por medio de sus 40 Juntas Rurales de Crédito Agrícola distribuidas en todo el territorio nacional.

Maestro de Escuela:

INCULCAR EN EL NIÑO EL HABITO
DEL AHORRO ES HACER PATRIA

Lleve a sus alumnos a visitar nuestra Sucursal o Agencia más cercana, en donde se les darán toda clase de explicaciones y facilidades para que se inicien en nuestro ventajoso plan de ahorros.

INVU

PLAN N° 2

10 VIVIENDAS PARA MAESTROS EN LA CIUDAD DE SAN RAMON

Se ha comenzado la construcción de 10 casas para maestros en la Ciudad de San Ramón. Estas viviendas y la urbanización respectiva, constituyen el PLAN N° 2 del Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo.

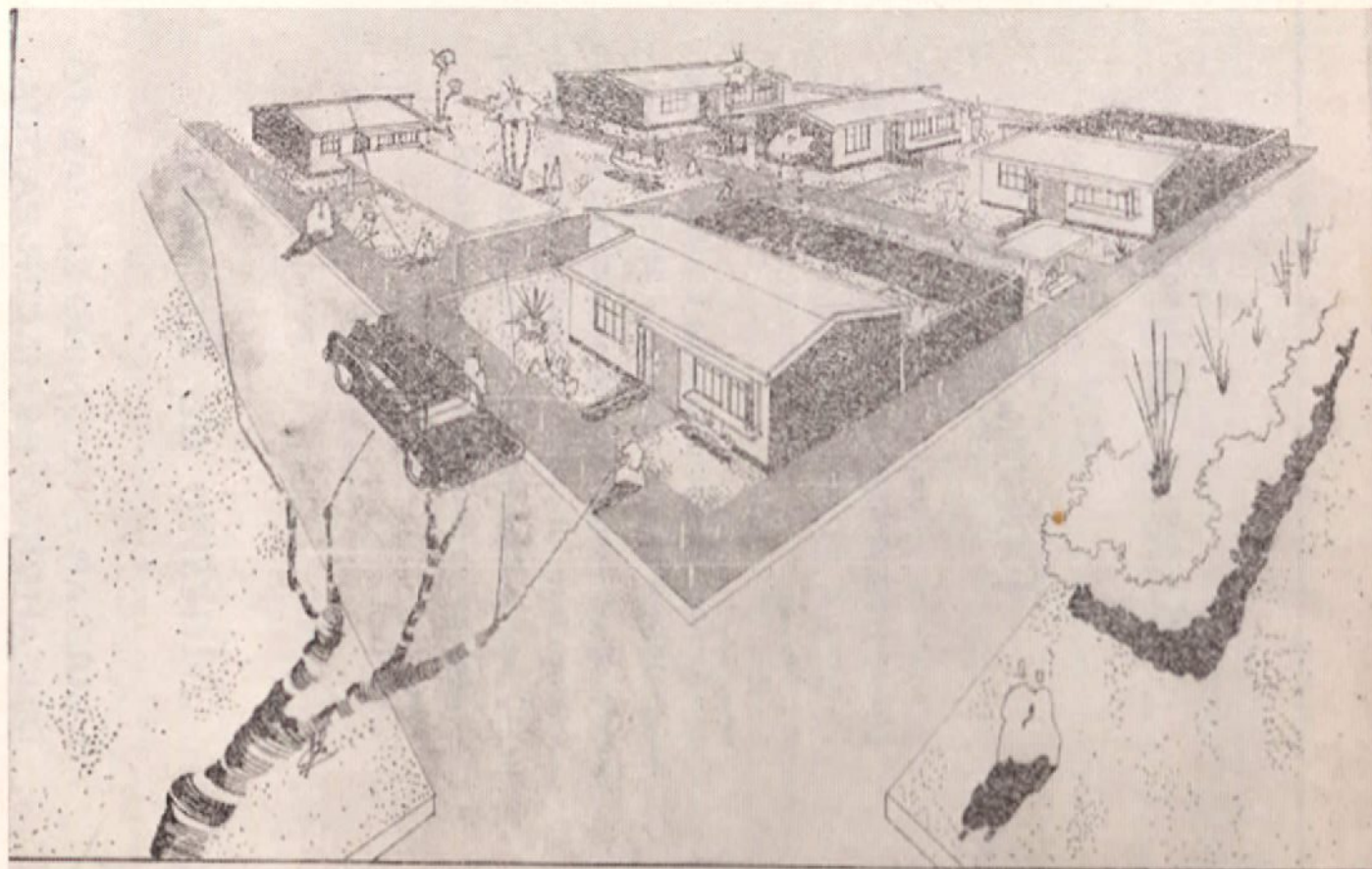
Este plan tiene gran trascendencia e interés, por constituir un ensayo práctico de vivienda para un grupo de la comunidad formado por elementos tan importantes para ésta, como son los maestros. Mediante ese ensayo encontramos ciertas características fundamentales que servirán de base y de guía para intentar resolver los problemas de vivienda del Magisterio Nacional.

Es simbólico que en San Ramón se construyan las primeras casas para los maestros de Costa Rica, los más altos exponentes de la cultura patria.

El Plan N° 2 comprende la edificación de dos grupos de casas separadas, situados en lugares muy céntricos y frente a dos plazas públicas. Cada grupo consta de diez viviendas, construidas en los tamaños adecuados con el fin de alojar las familias de los maestros de acuerdo con su composición familiar. Se trata de un caso de construcción de casas a la medida de los futuros ocupantes.

Cada grupo de casas tiene características especiales, en diseño, urbanización, etc., con el fin de que sea una pequeña comunidad en que los habitantes logren una convivencia armoniosa.

Al terminarse estas casas dentro de cinco meses, de acuerdo con los términos de su Licitación Pública N° 21, podrá el Instituto tener un mejor criterio para resolver los problemas de vivienda de



UNIVERSITARIOS:

Nos permitimos recordarles que nuestro Departamento de Literatura cuenta con el más variado y completo surtido de obras de texto y de consulta para estudiantes de todas las facultades.

Háganos una visita y se convencerá de que nuestros precios son los más bajos de plaza. Nuestra norma invariable es, como siempre, servirle al estudiante de la mejor manera posible.

LIBRERIA UNIVERSAL

Carlos Federspiel & Cía. S. A.

ANTONIO LEHMANN

LIBRERIA ATENEA

OFRECE:

ENCICLOPEDIA UNIVERSAL HERDER

en tela y oro, un volumen sólido, muy manejable y elegante, protegido por una cubierta a cuatro colores.

UN DICCIONARIO PARA TODOS Y AL
ALCANCE DE TODOS

Un bello volumen excelentemente encuadernado y a prueba de uso diario.

EL LIBRO MAS ELEGANTE Y ECONOMICO
POR SOLAMENTE ₡ 31.00

DOCUMENTESE RAPIDA Y PERFECTAMENTE
SABER DA APLOMO

SABER IMPONE

QUIEN SABE, TRIUNFA